

Efectos de un diagnóstico clínico en la subjetividad de un niño y sus dificultades para aprender.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN
I PROMOCIÓN

TÍTULO DE LA TESIS:

“EFECTOS DE UN DIAGNÓSTICO CLÍNICO EN LA SUBJETIVIDAD DE
UN NIÑO Y SUS DIFICULTADES PARA APRENDER”

Previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis
con mención en Educación

ELABORADO POR:

Ana María Bustamante Peñafiel

Guayaquil, a los diez días del mes de mayo año 2013.

Efectos de un diagnóstico clínico en la subjetividad de un niño y sus dificultades para aprender.

Índice

Introducción	1
Limitaciones	3
Metodología de la investigación	4
Capítulo 1	5
¿Qué es aprender? ¿Qué es el aprendizaje? Desde una mirada estructuralista	5
El impacto de la concepción piagetiana en el niño	12
Capítulo 2	18
El niño y la estructura del lenguaje	18
El Estadio del Espejo	21
El sujeto y el cuerpo	25
Lo real, lo imaginario y lo simbólico en el cuerpo	32
El cuerpo real	34
Los tres tiempos de Edipo	35
Castración	43
CAPÍTULO 3	49
¿Qué es un síntoma?	49

Efectos de un diagnóstico clínico en la subjetividad de un niño y sus dificultades para aprender.

El síntoma en la enseñanza Lacan	51
El niño como síntoma de la pareja	53
CAPÍTULO 4	57
Un diagnóstico orgánico desde la perspectiva psicoanalítica	57
La relación fantasmática madre-hijo con un problema orgánico	60
CAPÍTULO 5	66
El deseo	66
La demanda y el deseo de aprender en el niño	68
Incidencia de un diagnóstico en el sujeto del aprendizaje	71
El deseo del maestro de educación especial	75
CASO: Una experiencia psicopedagógica orientada por el psicoanálisis	79
CONCLUSIÓN	103
RECOMENDACIONES	105
REFERENCIAS	106



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN

I PROMOCIÓN

TÍTULO DE LA TESIS:

“EFECTOS DE UN DIAGNÓSTICO CLÍNICO EN LA SUBJETIVIDAD DE UN
NIÑO Y SUS DIFICULTADES PARA APRENDER”

Previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis con
mención en Educación

ELABORADO POR:

Ana María Bustamante Peñafiel

Guayaquil, a los diez días del mes de mayo año 2013.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por la Lcda. Ana María Bustamante Peñafiel, como requerimiento parcial para la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis con mención en Educación.

Guayaquil, a los diez días del mes de mayo año 2013.

DIRECTOR DE TESIS

Dra. Piedad Ortega de Spurrier, MGS.

REVISORES

Dra. Cynthia Game Varas, MSG.

Psic. Clin. Rosa Elena Sper, MSG.

DIRECTOR DEL PROGRAMA

Dra. Nora Guerrero de Medina, MGS



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

YO, Ana María Bustamante Peñafiel

DECLARO QUE:

La Tesis “Efectos de un diagnóstico clínico en la subjetividad de un niño y sus dificultades para aprender” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los diez días del mes de mayo año 2013.

EL AUTOR

Ana María Bustamante Peñafiel



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

AUTORIZACIÓN

YO, Ana María Bustamante Peñafiel

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución de la Tesis de Maestría titulada: Efectos de un diagnóstico clínico en la subjetividad de un niño y sus dificultades para aprender”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los diez días del mes de mayo año 2013.

EL AUTOR

Ana María Bustamante Peñafiel

1. INTRODUCCION.

Esta investigación es un conjunto de reflexiones que comienzan a partir de un acompañamiento a niños, con problemas en el aprendizaje, que han tenido desde edad temprana algún tipo de diagnóstico donde está involucrada la parte orgánica, y la inserción de ellos en el ámbito escolar. Estas reflexiones se referirán a la posición del sujeto de acuerdo a su búsqueda, elaboración y construcción de un saber.

De acuerdo con Elkin “el niño para el psicoanálisis es esencialmente un sujeto de la estructura (...) que la sociedad se esmera para educarlo” (Elkin, 2007 p.40). Por esta razón hay dos puntos que convergen esencialmente en la dificultad de educar y analizar: el aprendizaje y sus dificultades y lo que provoca que el niño sea un sujeto del inconsciente diferente al adulto.

A partir de la práctica profesional, se ha podido observar que en el diagnóstico temprano en un niño, entra en juego un sujeto en relación con su aprendizaje donde el tipo de subjetivación depende del Otro, es desde ese lugar donde queda marcado el aprendizaje. Esta perspectiva marca una ruptura con determinadas concepciones que dan origen de la idea de lo que es un individuo.

El desarrollo se realizará a partir de un enfoque psicoanalítico, el mismo que permitirá ubicar algunos aspectos importantes de la subjetividad del niño, en relación a la estructura familiar y el proceso de aprendizaje, donde muchas de sus dificultades al ingresar a la escolarización o sus dificultades de aprender están en relación a un nombre producto de un diagnóstico clínico, así como el proceso de la separación con la madre y su ingreso en el campo de la ley, no solo familiar, sino también cultural, obliga al niño a

hacer una reacomodación subjetiva ante el Otro, que consiste, en algunos casos, del paso de “ser objeto” colmante del Otro a ser un “sujeto de deseo”. En consecuencia es necesario plantearse la pregunta que hace Maud Mannoni en su libro “El niño retardado y su madre”, “¿Qué es, para la madre, el nacimiento de un niño?” Y da como respuesta “Que es” “...la revancha o el repaso de su propia infancia; la llegada de un niño va ocupar un lugar entre sus sueños perdidos: un sueño encargado de llenar lo que quedo vacío en su propio pasado, una imagen fantasmática que se superpone a la persona “real” del niño. Este niño soñado tiene por misión restablecer, reparar aquello que en la historia de la madre fue juzgado deficiente, sufrido como una carencia, o prolongar aquello a lo que ella debió renunciar...”.

Los padres y las instituciones educativas se ven en la necesidad de crear un sinnúmero de reglas y leyes que les ayuden a la inserción de estos niños a la cultura por medio de la educación. El problema que existe es que las escuelas se encuentran a menudo desorientadas en sus funciones y por ende sin significantes que les permitan transmitir el deseo de aprender.

Al no haberse realizado ningún cuestionamiento, tanto a nivel familiar como institucional, en relación al bajo rendimiento escolar del niño, y a pesar de haber implementado diversos dispositivos escolares, es necesario entonces realizar una investigación para que, tanto el ámbito escolar como el familiar, tengan otro modo de entender los síntomas del niño y encontrar posibles respuestas que los ayuden a enfrentar los obstáculos que puedan producirse a lo largo del periodo escolar con el niño.

En el caso que se hace mención, se cuenta con el tiempo personal y con

el apoyo total, tanto económico como humano, de la institución y la familia para poder realizar la presente investigación. También se cuenta con una extensa bibliografía entregada en los diferentes seminarios de la maestría. En los capítulos de esta investigación encontraremos como desde el punto de vista piagetiano se conforma el aprendizaje, como esta teoría ha impactado en el campo educativo y a su principal actor que es el niño. Pero este niño está conformado por una estructura psicológica que lo conforma como un sujeto deseante al pasar por una serie de estadios que son importantes para la construcción de su subjetividad como el estadio del espejo, las etapas del Edipo y su salida: la castración. Como a partir de ella puede nacer el deseo de aprender por parte del niño y además el deseo que moviliza al maestro tutor para enseñar.

Pero este niño trae consigo una marca, la marca de un problema orgánico y como esto afecta en su subjetividad y en la de los padres, convirtiéndose en el síntoma de una verdad.

Limitaciones

Las limitaciones de esta investigación están relacionadas a la dificultad de integrar dos cuerpos conceptuales de distintos orden como son el psicoanálisis y la pedagogía ya que, aunque ambos inciden sobre el mismo objeto de estudio, no son susceptibles de hacerlos uno solo. Al venir de la experiencia de la pedagogía terapéutica, la aportación que el psicoanálisis brinda a esta investigación, es todavía limitada por que se trata de un primer intento de conceptualizar una práctica desde un perspectiva nueva que permite re-escribir la experiencia de una maestra de educación especial que ha pasado por el dispositivo analítico y que hoy se plantea nuevas preguntas

y a su vez, espera encontrar resonancias en otros profesionales cuyo campo de acción están vinculados al aprendizaje.

Metodología de la investigación

El recorrido de la investigación será exegético bibliográfico e ilustrado con viñetas clínicas, así como también a partir del análisis de un caso clínico, donde es posible plantear, desde la perspectiva del sujeto, sus modos de respuestas frente al Otro, donde la organicidad también constituye en ocasiones un significante privilegiado que nombra al sujeto.

Todo diagnóstico implica una observación y verificación metódica de síntomas, signos y ciertas características que señalarán lo que está sucediendo con ciertas manifestaciones que produce un sujeto frente al otro familiar y social. Es decir que siempre será de una forma única y personal. Sabemos que a partir de un diagnóstico, quedará marcada la subjetividad de un sujeto y esa marca incidirá también en su aprendizaje. Debido a un “nombre”, aunque sea el de una dolencia, será el modo que como el Otro de la cultura, le adjudica un lugar dentro de ella.

Es por eso que como objetivo en esta investigación, se quiere lograr comprender cómo un diagnóstico, donde además existe un componente orgánico, puede encasillar a un sujeto afectando el desarrollo de su aprendizaje. Y el poder entender en qué posición quedará el niño dentro del ámbito familiar y cómo repercutirá en su deseo en el proceso de aprendizaje.

Capítulo 1

Desde el punto de Jean Piaget el aprendizaje es un proceso conformado por estadios que sostendrán la constitución de determinadas construcciones cognitivas que posibilitaran al acceso del conocimiento. Esto es lo que lo que se explicará en este capítulo.

¿Qué es aprender? ¿Qué es el aprendizaje? Desde una mirada estructuralista.

Para la Real academia de la lengua estos dos conceptos los desarrollan de esta manera

Aprender. Adquirir el conocimiento de alguna cosa por medio del estudio o de la experiencia.// 2. Concebir alguna cosa por meras apariencias o poco fundamento.// 3 .Tomar algo en la memoria.// 4. ant. Prender.// 5. Ant.

Enseñar, transmitir unos conocimientos. (Diccionario de la real academia de la lengua.1992. p. 173)

Aprendizaje. (*De aprendizaje*) m. Acción y efecto de aprender algún arte oficio u otra cosa.// 2. Tiempo que en ello se emplea. (Diccionario de la real academia de la lengua.1992. p. 173)

Aprendizaje y aprender con significantes que están correlacionados con el proceso por el cual nosotros y otros animales adquirimos conocimientos sobre el mundo. Pero esta capacidad alcanza la máxima expresión en el ser humano. Debido que la mayoría de las conductas humanas en cierta forma implican cierta forma de aprendizaje.

Las teorías del aprendizaje dan lugar importante al modo en que esta conforma el ambiente del individuo. Debido que la mayoría de las conductas son adquiridas por el hombre en el medio en que se desenvuelve.

Además el aprendizaje no está solo reducido a la escuela, sino que comprende el apropiarse de una moral, de tendencias y maneras, así como puede ser gestos o incluso tics como por ejemplo tartamudeos. El aprender incluye una gama extensa de comportamientos, hábitos, habilidades y aptitudes que los teóricos del aprendizaje consideran que gradualmente se van adquiriendo; gracias a la adición continua y paulatina de experiencias de aprendizaje.

Teorías tales como la teoría del aprendizaje social, el análisis conductual contemporáneo y las teorías del aprendizaje contribuyeron de forma importante al entendimiento del desarrollo psicológico, todas estas teorías tienen como base que las situaciones vividas son las que afectan a la conducta; inclusive especifican situaciones y hacen predicciones basadas en situaciones demostradas una y otra vez. Sus principios son mucho más fáciles de examinar que otras teorías y las demuestran una y otra vez como el caso de Skinner que el reforzamiento afecta a muchas clases de conducta.

Desde este punto de vista los teóricos del aprendizaje pretenden explicar de esta forma del proceso del aprendizaje olvidando las emociones, sentimientos, la personalidad y el entendimiento del Yo. Y además se muestran incapaces de poder explicar la complejidad en los medios naturales de este desarrollo y mezclados con otros medios de la cultura. En un laboratorio es mucho más predecible las conductas de los individuos, donde se puede controlar todo el ambiente señala Miller

Las teorías cognoscitivas se van desarrollando con el paso del tiempo, a diferencia de los primeros teóricos del aprendizaje, que tenían la idea de que los seres humano eran como maquinas que el ambiente los manejaba, los

cognoscitivistas dan al ser humano una racionalidad y competencias. De acuerdo a estos teóricos los seres humanos no solo reciben información sino que también la procesan. Cada quien es pensador y procesador de su realidad. El desarrollo de las estructuras mentales, es parte de su genética pre-programada y además basada en su madurez.

El mayor representante de estas teorías es Piaget, quien hace una comparación del desempeño de la mente humana con el de una computadora.

Este psicólogo suizo que nació en 1896 y murió en 1980, la mente del hombre es una estructura viva, como cualquier otra, que no solo va a responder a estímulos que reciba o tenga, sino que también crecerá, cambiara y tendrá una adaptación al mundo que lo rodea. Piaget es considerado dentro del grupo de los estructuralistas, debido que se preocupan de la estructuración de pensamiento y de la forma de procesar la información que le llega al individuo. Para Piaget hubo un interés particular entre en la mente desde el punto de vista biológico y luego filosófico. Su teoría epistemológica genética integró la biología y epistemología.

Piaget examinó a escolares franceses, sintió menos atracción por las respuestas que se daban de manera correcta que las que fueron contestadas de maneras incorrecta, debido que encontró patrones, que parecían que habían dado la clave para el desarrollo del proceso de pensamiento en los niños.

Este autor postula que entre los niños y los adultos, no se limitan tan solo a lo que se sabe, sino al cómo o al *modo* como, los niños, lo sabían. Señala además, que la diferencia entre los pensamientos de los adultos y los

niños son tan cuantitativos como cualitativos, y así acerca la idea que la inteligencia puede ser medida.

Piaget pensaba que si se hacía una pregunta estándar iba a dar respuestas estereotipadas y eso no era de interés. Planteó que por medio de la entrevista clínica, esto significa hacer una serie de preguntas al niño y que además manipule el material. Este proceso le reveló que el pensamiento tiene procesos que utiliza para contestar, antes que tener un conocimiento acomodado. Y saca como conclusión que por medio de las entrevistas le es posible utilizar modelos lógicos para así poder describir los procesos de integración en el pensamiento infantil. Piaget, menciona lo siguiente:

La inteligencia es una adaptación. Para aprehender sus relaciones con la vida en general se trata por consiguiente de precisar qué relaciones existen entre el organismo y el medio ambiente. La vida, en efecto, es una creación continua de formas cada vez más complejas y un establecimiento en equilibrio progresivo entre estas formas y el medio. Decir que la inteligencia es un caso particular de la adaptación biológica equivale, pues, a suponer que es especialmente una organización y que su función es la de estructurar el universo como el organismo el medio inmediato... (1945. p.2)

Piaget sostiene que cuando no se alcanza cierta edad, los niños van a basar sus juicios, más en procesos perceptuales que en los lógicos, debido que no poseen habilidad cognitiva. Dado que mientras no alcancen cierta edad, sus procesos serán más perceptuales que lógicos. Esta habilidad cognoscitiva que se utiliza para los juicios, es esencial en las operaciones concretas y proviene tanto; del interior del niño como de las fuentes exteriores. Este proceso lo denomino *conservación*, y es crucial en el periodo de las operaciones lógicas.

Para Piaget la mente no era una hoja en blanco en donde el conocimiento se iba a inscribir y peor aún, un espejo donde se iba a reflejar

lo que la persona percibía, Pero va existir un entendimiento por parte de la persona, si esa información, percepción o experiencia la “entiende”. Es así como la asimila y de esa manera, convertirá la nueva información en parte de sus esquemas presentes. En otras palabras la *asimilación*, consistirá en interpretar nuevas experiencias en términos de estructuras mentales presentes, sin alterarlas. Pero la *acomodación*, cambia esas estructuras para integrarlas e ingresarlas como nuevas experiencias. Piaget manifiesta las siguientes conclusiones

... Podemos extraer dos conclusiones: por una parte los conocimientos no derivan jamás exclusivamente de la percepción de la sensación sino también de los esquemas de acción o de los esquemas operatorios de los diversos niveles, y tantos los unos como los otros son irreductibles a la sola percepción. Por otra parte, la percepción misma no consiste en una simple lectura de los datos sensoriales sino que comporta una organización activa en la cual intervienen las decisiones y preferencias, lo que se debe a la influencia sobre la percepción como tal de este esquematismo de las acciones o de las operaciones. (1970 ps. 83-84)

Piaget, propone un modelo biológico para que el ser humano pueda adaptarse al mundo, y emplea el termino *esquema* para designar a la estructura mental. Los esquemas son formas de procesar la información que cambian conforme creemos y aprendemos. Piaget habla de dos formas o clases de esquemas: las sensorimotoras, o acciones y los cognoscitivos, que son los conceptos. Cuando conocemos por primera vez un objeto, tratamos de colocarlo en nuestra mente, en el lugar de algo que ya conocimos, si esto no se ajustó a los conceptos previos adquiridos, los cambiamos. En primer lugar hemos utilizado la asimilación y después la acomodación.

Siempre la mente humana trata de encontrar un balance entre la asimilación y la acomodación para así borrar toda inconsistencia de la realidad. Este balance que el individuo consigue, es fundamental para la

adaptación del hombre y se lo conoce como equilibrio, tal como lo menciona Piaget en la siguiente cita.

... Un cierto equilibrio entre la asimilación de los objetos a la actividad del sujeto y la acomodación de esta actividad a los objetos constituye el punto de partida de todo conocimiento y se presenta desde el comienzo bajo la forma de una relación compleja entre el sujeto y el objeto, lo que excluye simultáneamente toda interpretación puramente empirista o puramente apriorista del mecanismo cognoscitivo. (1970, p. 101)

Para Piaget, los esquemas del desarrollo intelectual se organizan en operaciones que se mezclan para la formación de etapas cualitativas, que no van a la par del crecimiento cognoscitivo. El ser humano se va desarrollando y utilizando cada vez esquemas más complejos, en los distintos eventos de su vida. Piaget divide estos esquemas en cuatro etapas que son: Etapa sensoriomotora (del nacimiento a los dos años aproximadamente) esta etapa es la del primer momento del desarrollo cognoscitivo, los infantes aprenden acerca del mundo por medio de esquemas de acción como el mirar, llorar, gritar. En este momento la inteligencia infantil se apoyó en los sentidos y en movimientos corporales de los sentidos.

La segunda etapa que señala Piaget es la preoperacional, este segundo período del desarrollo cognoscitivo es entre los dos hasta los siete años, comienza cuando los niños empiezan a utilizar los símbolos como lenguaje. Aprenden el mundo por sus propias acciones. Su pensamiento tiende a ser extremadamente concreto, irreversible y egocéntrico. Por lo que les resulta difícil clasificar. A partir de experiencias cotidianas pueden construir conocimientos específicos, los niños de estas edades no generalizan conjuntos, y no se dan cuenta de la diferencia entre el símbolo y el objeto de

este representa, son literales, toman en serio lo dicho porque no pueden separar el significado de lo que se dice de manera metafórica. Al final de esta etapa los niños pueden tener claro que el lenguaje es arbitrario, es decir, una cosa es lo que se dice y otra lo que es realmente es, como por ejemplo; la típica expresión ¡Me muero! Cuando algo no sale como se lo ha programado.

El siguiente período es la etapa de las operaciones concretas, este tercer periodo será desde los siete hasta los 11 o 12 años de edad y los chicos comienzan a pensar de manera lógica. Pueden clasificar y manejaran jerarquías de ordenamiento. Entienden los conceptos matemáticos y de conservación. Y por último la etapa de operaciones formales, esta etapa los adolescentes pueden manejar conceptos abstractos. Ya no requiere de vínculos físicos o de acontecimientos reales; pueden empezar a preguntarse ¿Qué pasa si?

¿Se puede adelantar estas etapas, como en muchas ocasiones se observa? Piaget contestaba que había darle a todos los niños el tiempo suficiente, en base a cada uno, para que su aprendizaje sea apropiado y que además, deberían de contar del suficiente material de aprendizaje con respecto a su edad. Lo cual se puede observar en la siguiente cita de Piaget:

En resumen, el conocimiento elemental no es nunca el resultado de una simple impresión depositada por los objetos sobre órganos sensoriales, sino que se trata siempre de una asimilación activa del sujeto que incorpora los objetos a los sistemas sensorio-motrices, es decir, a aquellas acciones propias que son susceptibles de reproducirse y combinarse entre sí. El aprendizaje en función de la experiencia no se debe entonces a presiones aceptadas pasivamente por el sujeto sino por lo contrario a la acomodación de los esquemas de asimilación. (1970 p. 102)

El impacto de la concepción piagetiana en el niño.

La teoría anteriormente mencionada, sigue ejerciendo una influencia e impacto importante entre todos aquellos que se preocupan porque el niño sea eficiente en el ámbito escolar. Esta teoría llama la atención por lo coherencia que existe en la forma de como fue elaborada, además se presenta como un sistema cerrado, que no tiene falencias, ni carencia alguna. Todo lo correspondiente al desarrollo de un niño tiene un sentido, sus ideas básicas son simples, la evolución biológica asimila las actividades cognitivas. Pero ¿Por qué la discrepancia de otros autores con respecto a esta teoría? Annie Cordie expresa enfáticamente lo siente cuando analiza esta teoría “La evolución mental sigue la maduración del organismo. Nos encontramos con la concepción cibernética del niño, una especie de ser programado en el equilibrio orgánico debe producir el mismo equilibrio del psiquismo.” (Cordie, 1994, p. 158)

Los esquemas evolutivos planteados para Piaget vienen desde el inicio de la especie y los aprendizajes respectivos se van a llegar de acuerdo a la edad del niño. Ahora lo que él se olvidó, es que las potencialidades se definen con determinados entornos. Es decir que entornos o condiciones especiales donde el intercambio con el Otro sea favorable, van a ser mejores que cuando no se las tiene, debido a que es otro el que inscribe al niño en el universo simbólico.

Los datos de la teoría piagetiana son datos científicos basados en descubrimientos que son irrefutables, la concepción de sus estadios del desarrollo lleva a la construcción de la edad mental. Y aunque Freud propone también sus estadios que son el oral, anal y fálico; los cuales

corresponden a zonas erógenas del cuerpo, para Piaget esta construcción va de acuerdo a la edad cronológica, hay una edad para esa elaboración de ese saber en cambio para Freud el sujeto nunca dejará y parará su oralidad y su analidad.

El niño que Piaget estudiaba tenía afectos, emociones y él lo sabía, pero lo toma como el factor que le da la energía y que esto no tenía nada que ver con sus procesos de desarrollo; para Piaget, señala Annie Cordie, el niño pone la emoción como la esencia del acto cognitivo y la raíz de la intelectualidad es el afecto.

Existe una brecha muy grande en la causa del sujeto de Piaget, que está determinada por lo biológico y la causa del sujeto del psicoanálisis tiene que ver por el lado de ser un sujeto barrado, sujeto del inconsciente, sujeto de deseo.

El aporte que de Piaget al desarrollo del niño es muy importante y enriquecedor para la pedagogía para dar luces del proceso evolutivo del ser pero pensar que allí radica la respuesta a muchos problemas en el aprendizaje, es una exageración. Hay que considerar también los discursos a los que ha sido expuesto el niño. Si hablamos de un niño con una deficiencia de cualquier tipo tenemos que interrogarnos sobre ese sujeto y tomar en cuenta otras variables.

En consecuencia, no se puede aprender al margen de lo subjetivo, porque las condiciones de aprender están en el Otro. Y como señala Norma Filidoro “No hay construcción cognitiva, no hay producción intelectual, no hay proceso de aprendizaje escolar si no hay un sujeto que construya el objeto de conocimiento y ello en una escena discursiva” (Filidoro, 2002, p..

29)

Una serie de encadenamientos de representaciones vincula al sujeto a su propia historia, marcada por la subjetividad. Y esto puede imponerse no solo en el conocimiento sino en la ignorancia. El sujeto de su historia que desde el lugar del Otro lo desconocemos va a quedar excluido del saber.

Norma Filidoro, nos señala las distintas dimensiones y problemas que se ven en la clínica del aprendizaje.

“A continuación, una conceptualización del conocimiento que se da por la interacción entre, los saberes previos del sujeto y ciertas particularidades del objeto. Proceso que se da en situación de interacción social con pares y en el que el docente interviene como mediador del saber enseñar.”

(Filidoro, 2002, p.. 18)

¿Qué quiere decir lo anteriormente señalado por Filidoro? En su libro “Psicopedagogía: conceptos y problemas”, va tejiendo la definición de aprendizaje poco a poco a partir de las definiciones mencionadas.

Filidoro, manifiesta que cuando ella habla de *procesos* y *no de productos*, se trata de no ir directamente al resultado, que ya lo sabemos con anticipación, sino de tomar en cuenta de aquello que nos va a permitir seguir con el curso del pensamiento del niño. Y las vías para armar las posibles intervenciones que permitan construir los saberes con el alumno.

En muchas ocasiones, actividades básicas como clasificar, hacer correspondencia, etc, puede arrojarnos información importante de la lógica que maneja ese niño, la reacción frente a frustraciones e intervenciones de los adultos, pueden enseñarnos estrategias y procedimientos que podemos poner en practica con él estudiante pero sobre todo son conductas que deben

de ser tomadas en cuenta, porque son las pautas de la forma como es el desenvolvimiento del niño a nivel cognitivo.

Otra de las palabras claves que Filidoro señala es *construcción*. La construcción del “*saber enseñar*” viene de lo que la escuela le propone al niño que sepa; ahora, si pensamos que sujeto u objeto no pueden separarse, estaremos cometiendo el error de no permitir que se llegue al resultado desde el propio niño. Si no estaríamos pensando que la regularidad de la adquisición de las formas del conocimiento son absolutas y así caeríamos en un *todo para todos* deslizándonos en el paradigma de que si el objeto es de esta forma y es uno, todos los sujetos vamos a pensar de la misma manera.

Cuando se habla que la definición de interacción es asumir o comprender que de alguna manera lo real va a intervenir en el conocimiento, es decir que llegar hacer un juicio o una conclusión sobre el niño cuando no se ha visto de qué manera el niño se ha relacionado con las matemáticas y con las letras.

Además señala que debe de existir la *apropiación de un saber* por parte del niño para sí es proviene de un Otro, a la vez que, es necesario que ese Otro se haya apropiado de ese conocimiento anteriormente, de esta manera hay un intercambio de conocimientos, para crear la posibilidad de un aprendizaje. Este proceso se realiza en el interior del sujeto, quien tiene una historia de construcciones, de apropiaciones. Porque no hay un punto cero, existen *saberes previos* que el niño ya tiene a partir de sus propias representaciones del objeto.

Se debe de tener claro que no se puede pensar que existe una

inteligencia general, sino que hay que investigar el tipo de operación lógica y como se cumplen los mecanismos de construcción. ¿Qué sucede cuando no se puede transferir un conocimiento de un lado a otro, ya sea de una actividad como es un dictado a escribir un párrafo? Para esto hay que buscar la razón, pero no solo basándonos en la relación que el sujeto puede tener frente a si mismo desde su punto de vista subjetivo sino también desde como construye ese sujeto su aprendizaje.

Es muy importante tener en cuenta otra variable en el aprendizaje que es la *interacción social* que no se tiene que tomar en cuenta como un marco o un entorno sino como una *parte “constitutiva e importante en el proceso de aprendizaje”*, sostiene Norma Filidoro.

Volvemos a con otra viñetas de Matías

La directora de la Institución escolar dice a la madre de Matías.
“Matías, tiene un problema serio de aprendizaje Ud. debería de pensar y tomar en cuenta que a lo mejor nunca va a poder terminar el colegio. Ir pensando en ponerle un negocio. Él no es capaz de seguir el proceso en las operaciones como debe de ser”.

Esa misma noche el marido de la madre y ella estaban conversando sobre un viaje que tenía planificado hacer. Matías estaba escuchando y le pregunta:

“ ¿ Pepe, Uds. van a la playa para Carnaval?”

“No, estamos de viaje”

“¿Cuánto tiempo se van?”

“Diez días”

“Por eso Pepe ¿Uds. se van a la playa para Carnaval?”

“No ya te dije estamos de viaje”

“No Pepe, no lo están porque si se van 11 y regresan en 10 días es el 21 que cae Domingo y Carnaval es Lunes y Martes por eso pregunto si Uds. para Carnaval van a ir a la playa”.

En conclusión el análisis que se ha desarrolla con respeto a la anterior definición con respecto al aprendizaje, se quiere concluir que el conocimiento nos es un *acumulativo*, no es un cumulo de información que se va guardando en el archivo de la memoria, es una reconstrucción continua, no hay cambios en la memoria sino otras formas de construcción en el sistema epistémico. No hay saberes definitivos sino que son “provisorios ya que proveen una respuesta y a la vez, abre preguntas, revelan misterios”, señala Filidoro. (Filidoro, 2002, p.. 22). Esto quiere decir que se accede a una cierta verdad, que tampoco es tan verdad porque está planteada desde cierto prisma y que lo que aprendemos es algo que el niño quiere elaborar, construir e inventar desde nuestra hipótesis y realidad.

Capítulo 2

El niño nace como un organismo vivo que ha estado presente en el lenguaje de los padres desde antes de su concepción como ser humano, pero es por medio del deseo del Otro, la madre, y luego por la función paterna su constitución psíquica se arma y conforma. Es por medio de ese Otro que puede apropiarse del lenguaje para ser inscrito, es decir que el resultado no se da por un proceso madurativo sino por el efecto de determinadas operaciones que hacen el sujeto se constituya.

El niño y la estructura del lenguaje.

Los animales tienen por naturaleza, por nacimiento, una transmisión que es instintiva, heredada e innata, contrario al ser humano, quien por medio del lenguaje se estructura como sujeto, un sujeto del inconsciente y no instintivo. Todo esto lo consigue el humano en su relación con el Otro, con sus padres, familia y luego la escuela. En todos estos lugares va construyendo saberes e inventando diferentes modos de vida, pero solo son posibles a través de la transmisión y de la herencia por medio del lenguaje.

Por esto, Elkin Ramírez “Esa herencia no está en el cerebro, ni en los genes: está en el lenguaje, en el Otro, y que el inconsciente al ser el discurso del Otro explica nuestra estructuración conforme a esa herencia” (Ramírez, 2007, p.74). La primera abstracción del lenguaje con ese conjunto de órganos que es el individuo empieza a tener un sentido para un Otro cuando llora por hambre, por frío, por dolor, aunque para ese individuo esos actos no tienen como sentido más que el alivio de una tensión corporal. Esta enigmática manifestación corporal será satisfecha por otro al cual el individuo estará alienado para toda su vida y ese grito de tensión tendrá una

interpretación de sus actos.

En el psicoanálisis propuesto por Jacques Lacan, como entre muchas disciplinas que han sido cruzadas por el estructuralismo, se da cuenta de lo humano por medio del lenguaje, siendo posible encontrarlo en una de sus máximas expresiones: la cultura. La cultura funda las condiciones que contienen los canales del flujo y el cauce de la subjetividad, también será el recipiente que la contiene, creadora del lugar donde aparecen los diferentes órdenes de fenómenos del mundo, y conforman lo que llamamos realidad. La cultura crea un mundo, o más concretamente, el escenario, el guión, los actores y la escenografía que dependen de este orden simbólico. (Agamben, 2002, p. 13)

Entonces se puede decir que el lenguaje, como estructura esencial, es propio de la condición humana, donde el significante es una unidad de diferencia que puede contener distintos significados, y representar de igual manera distintas imágenes, es decir un sistema de relaciones con otros significantes. Es por esto que no hay palabras independientes de otras; todas guardan un vínculo, son el efecto unas y otras. No es que el ser humano adquiera una palabra tras otra, y, poco a poco, vaya aprendiendo el lenguaje, sino que el “Sujeto” es efecto de ese lenguaje. Como por ejemplo una madre hace un comentario con respecto a su hijo que tiene un problema visual.

Según Lacan “el lenguaje es la estructura por excelencia, en tanto conjunto de elementos diferentes entre sí” (Lacan, 1989, p.668). Es decir que el lenguaje no solo es comunicación sino goce y el sujeto no solo está representado por el significante sino que además hay efectos de goce. Miller dice al respecto que “La estructura de la que se trata condiciona un fenómeno esencial y determinante (...) este fenómeno es el fenómeno del sentido” (Miller, 2000, p.102).

Ese lenguaje es materializado en el discurso de los padres. De esta forma

el sujeto recibe en su nacimiento "...una proposición significativa." Como lo señala Estela Solano en su artículo "La insondable decisión del niño" en el libro "Psicoanálisis con niños, Los fundamentos de la práctica".

Proposición significativa que posee una cierta articulación pero que sobre todo está inscrita en el lugar del Otro y que retorna del Otro al sujeto.

Dejando una huella indeleble, Lacan manifiesta sobre esto en la conferencia en Ginebra de 1975 "...que cada sujeto lleva la marca del modo que ha sido hablado, y que eso dependerá lo que se cristalizara para ese sujeto como inconsciente..."

Esto nos conduce, dice Estela Solano a que esta proposición significativa sea una proposición de saber que se va transmitiendo de generación en generación formando una cadena de significativo permitiendo esto que el poder seguir viviendo. Este saber inconsciente que el sujeto posee es lo que lo lleva a poseer un modo de relacionarse con el Otro del sexo y además con la función fálica. Así "El saber inconsciente es un invento que suple la falla de saber sobre el correlato sexual..."

El sujeto se presenta en una segunda preposición la cual se la denomina como *preposición deseante*, que de acuerdo con Solano (1987) es una proposición que el sujeto recibe como enigma, proviene del Otro, es aquella que se articula con la palabra y que es necesaria para humanizar el deseo. Cabe recalcar que entre ese deseo y la palabra existe una contradicción porque no hay palabra que pueda ser usada para referir un deseo pero al mismo tiempo es necesaria esta palabra para que exista una instalación del deseo, ya que allí donde el mensaje se cierra en una significación, abre para el sujeto la pregunta ¿Qué soy para el Otro?

En la decisión del sujeto, el deseo del Otro tiene un valor que es transcendental, el mismo que en un inicio es el deseo de la madre, donde el sujeto pone en juego su posición subjetiva al correr el riesgo de posicionarse en el fantasma de ésta.

“Sabes Ana María.... Te cuento, mi mami dice que yo soy el jefe de la casa.”

“Ahhh, y ¿Qué significa, eso?

¡Que cuando no está mi papi, mami ... Yo soy el que mando! ¡Todos me tienen que hacer caso a mi!

¡Yo soy el jefe! ¡Yo soy el jefe! ¡Tatata, tatata, tarita!

El Estadio del Espejo

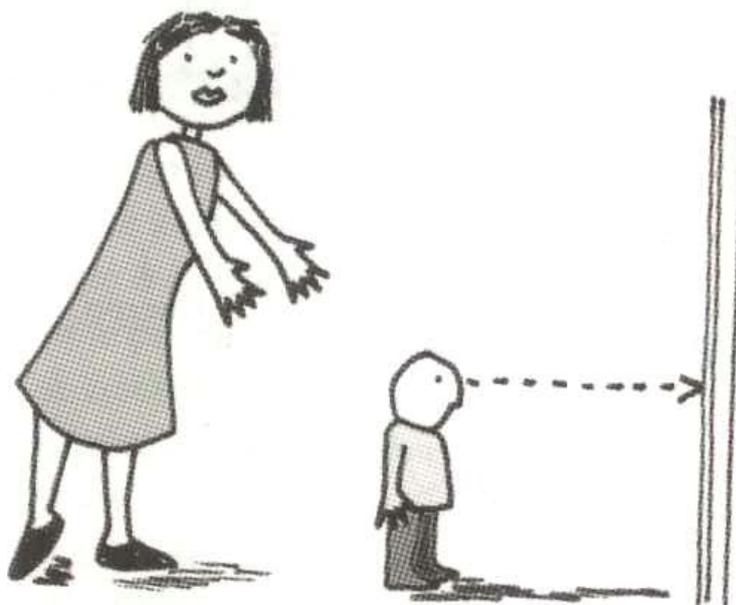
Un momento lógico en la estructura subjetiva planteado por Lacan es el Estadio del Espejo. Esto se da entre los seis y diez ocho meses de edad, debido que se instalan las condiciones para el desarrollo, de esta manera se instalará la configuración de la imagen del sujeto relacionándose con el lenguaje.

El yo incipiente, del infante, siempre oscilando entre la realidad interior y la exterior tiene que realizar esta operación lógica, para así poder abandonar el cuerpo del Otro creando un espacio que lo separe de la madre. Lacan formula que el trabajo de asumir como propia la imagen que es devuelta en el espejo, necesitará de tiempos lógicos que se organizaran durante esto suceda, el advenimiento del sujeto. De esta manera pueda el niño confrontar su imagen en el espejo.

La mirada del infante tendrá que buscar el encontrarse con la mirada de la madre, y así puede el pequeño desprender de su cuerpo la mirada.

Clemencia Baraldi, menciona en su libro *Mujeres y niños... ¿Primero?*, lo siguiente

Tenemos construido entonces, el campo escópico que como veíamos, como señalamos antes, está relacionado con la función materna de poder imbricar las pulsiones. Esta mirada timonea o no una confirmación que entre gestos y exclamaciones le retornen como: "... ese que está ahí sos vos y sos digno de ser amado." (Baraldi, 2005, P.. 51)



Como todos estos tipos de exclamaciones se reciben sin tener una explicación; es por esta razón que estos mensajes son equivalentes a los chistes, que si se los explicara, se pierde el sentido y la eficacia.

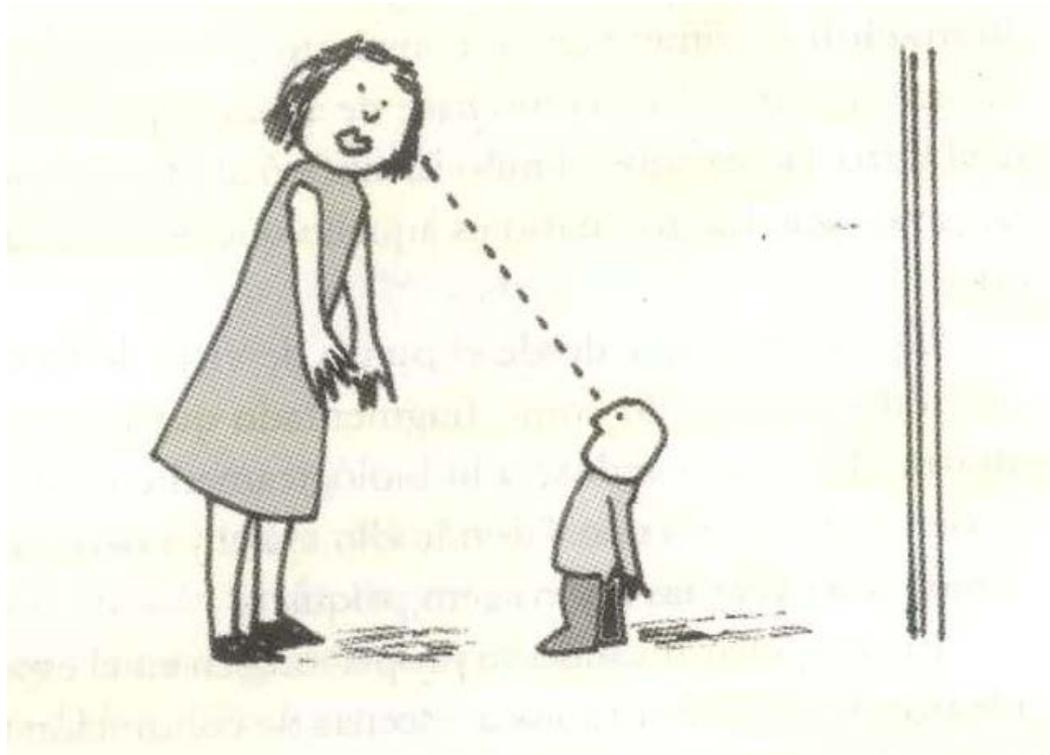
Así se plantea la primera aproximación a la construcción de la constitución subjetiva es decir que a través del espejo la imagen que ve de sí y el reflejo del Otro que se proyecta será percibida como dual. La respuesta no será como podría ser como la de un perro, mamífero igual que el ser humano, que supone que existe del otro lado otro ser igual a él.

De manera contraria, este pequeño que tiene sobre su cuerpo bosquejo que

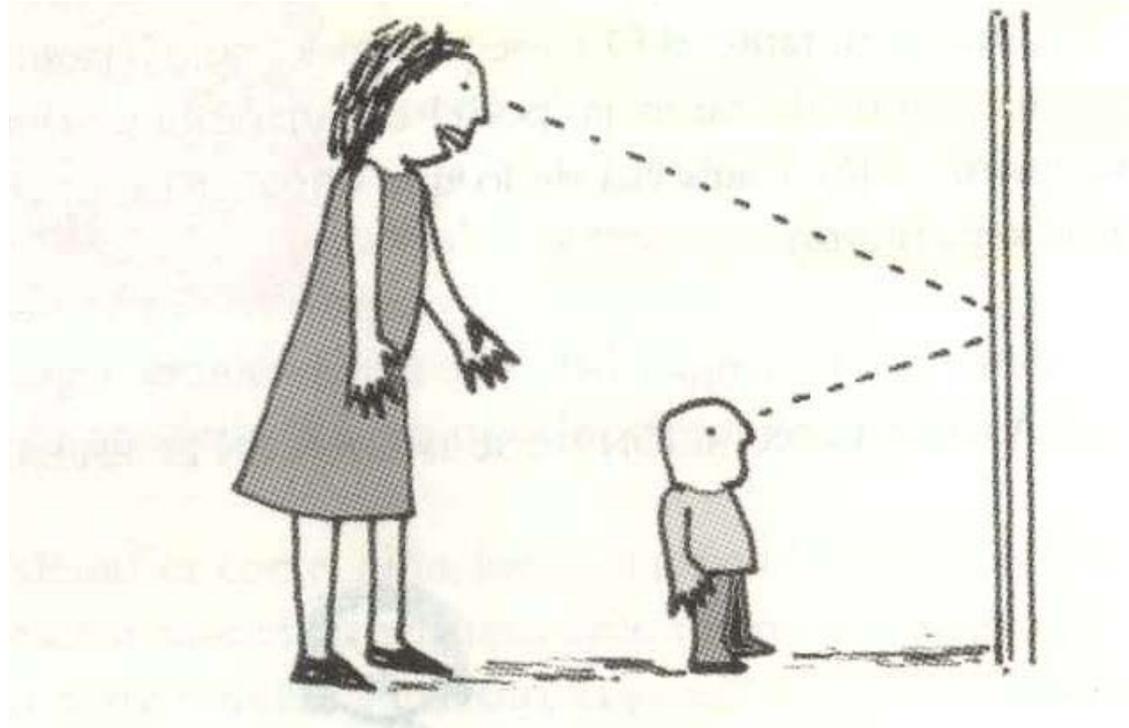
ella, la madre, ha puesto sobre él y que además ha incorporado la voz de ella. Dara dirección a su mirada y se encontrará con los ojos de la madre que se convertirán en otro espejo.

Ese Otro reflejado lucirá como una totalidad y este pequeño ser tendrá una sensación de fragmentación e incoordinación. Gerard Guillerrault dice que “Lacan decía que el estadio del espejo viene asignar un punto de advenimiento de la personita en formación, a indicar un tiempo decisivo de resolución estructurante del sujeto.” (Guillerrault, 2003, p. 88)

CONFRONTACION CON EL “ESPEJO” DEL OTRO



EQUIPARACION ENTRE EL PUNTO DE MIRADA DE LA MADRE Y EL RASGO ENCONTRADO EN EL SER DEL HIJO.



La madre tiene que poder enviar un mensaje de estar separada del cuerpo de su hijo y no pensar que ese niño es como una extensión de ella.

Si no se da lo anteriormente expuesto, la madre se convierte en una mujer fálica siendo el niño y ella uno solo (psicosis, en el fantasma de la madre), es decir no simbolizará su deseo en el falo de un hombre y lo simbolizará con el niño. Quedándose solo en el lugar de ser madre. Por otro lado si un hombre no puede pensar a su mujer sin ser fálica, solo la va a pensar como madre de su hijo.

Es necesario para que ella se vea separada del hijo sea vista como mujer y madre. Miller toma como referencia de Moliere en “El Tartufo” una frase que encierra lo que se ha tratado de explicar en este último párrafo “No por ser madre soy menos mujer”.

Además existen también otros elementos que se construyen a nivel de la subjetividad en este estadio como es la matriz de la identificación

primaria, la agresividad, la envidia y los celos. El comprender ese reflejo de si mismo es su primera identificación que se construirá y será la base para la elaboración de identificaciones posteriores. Miller hace la siguiente reflexión con respecto a la importancia que Lacan hace en referencia al estadio del espejo con respecto a la construcción del cuerpo en el sujeto en Biología Lacaniana y Acontecimiento del Cuerpo:

El estadio del espejo es la referencia electiva del cuerpo en la construcción de Lacan en esta época. Esta referencia establece un enlace fundamental del cuerpo con la imagen. Tal como figura en la “Cuestión preliminar...” de Lacan, el estadio del espejo es una construcción hecha para señalar que cuando el nudo metafórico falta, lo imaginario vuelve a su lógica interna, a una lógica que le es propia.

El estadio del espejo implica esencialmente una diferencia entre el organismo biológico y el cuerpo visual puede calificarse de hiancia, como lo hace Lacan al mostrar al sujeto dividido entre sus sensaciones orgánicas y su percepción de totalidad formal. Pero, tal como Lacan presenta su estadio del espejo, la imagen corporal total con la que el sujeto se identifica tiene valor de vida. Es una imagen que encarna la fuerza vital que en el futuro, aquí hecha presente, con el nombre que le quedó, como inscripto en un momento del desarrollo del niño. En momento indica cómo está impulsado hacia delante por lo imaginario, que es por lo tanto una matriz, una función esencialmente vital. (Miller, 1999, p.. 90)

El sujeto y el cuerpo

Freud utiliza a lo largo de su obra el término sujeto para comprender al ser humano en relación a su inconsciente y lo pone de manifiesto en sus descripciones clínicas y de esta manera poder comprender al ser humano en relación con su inconsciente.

¿Cuál era la posición de Freud con respecto al cuerpo y al sujeto? Para Freud, el cuerpo no es solo una superficie como fuera la musculatura ósea o la piel, sino que además participa la psiquis de este. El Yo no es para Freud el cuerpo orgánico o biológico sino que es la superficie por donde por un

proceso mental se forma o constituye el ser humano. Además sostiene que el Yo está constituido por identificaciones con objetos amados que le ayudan a tener forma que será la del Yo. Y que además da la posibilidad de ser uno al niño y que pueda este entender la diferencia de ser solo partes y a su vez a tener una unificación. Este comprender de fraccionarse y unificarse no puede ocurrir sino solo cuando haya experimentado la dicha y júbilo de ver su imagen unida de su cuerpo. En el plano imaginario la unidad completa de su cuerpo.

Las nociones de adentro y afuera, interno-externo, continente-contenido, yo-no yo, solo aparecerán después de la fase narcisista o especular y después del juego del Fort da en el cual se juega la presencia y la ausencia.

La fase narcisista tiene como predecesora a la etapa auto erótica, en ese momento no hay una conciencia de una unidad propia, entera y aunque exista erogeneidad, o un dolor corporal estas no pertenecen a ningún cuerpo ya que no hay una idea de unidad corporal. Lo que hay son sensaciones en el cuerpo pero de manera desorganizada. Esta noción de unidad corporal se da a partir de la unificación especular, desde ese punto es que se constituye el esquema mental del cuerpo. Y desde allí que se puede hablar del cuerpo como una unidad imaginaria y de fantasía de fragmentación corporal, pudiendo marcar una diferencia entre las sensaciones desorganizadas, divididas y caóticas del cuerpo que hasta ese momento atormentaban al niño.

El cuerpo imaginario son las imágenes que se tienen del cuerpo siendo el efecto que se tiene existir una identificación con una imagen que constituye el “yo ideal”, que no es nada menos que alcanzar el ideal de perfección pero

todo esto es inconsciente. Esta imagen que se constituye en el Estadio del Espejo, da al niño una creencia de poder dominar su cuerpo pero es muy prematuro en el plano real.

El sujeto tiene la creencia que es esa imagen, que el construyo de sí mismo pero que nunca es y además nunca coincide con ella. La imagen corporal nunca satisface del todo, por eso siempre existirá la necesidad de reconocerse y de reasegurarse por lo que se está en la búsqueda de la completud imaginaria.

El niño va a necesitar identificarse y también separarse de la imagen especular para así poder construir su imagen especular. Y para eso se necesitará generar un espacio y un cuerpo diferente entre el niño y la madre. De ser uno a tener que separarse es un momento transicional que afectará tanto a la madre como al niño. Pero esa transición le permitirá resistir la ausencia de la madre y a ella la ausencia del hijo.

Los juegos de presencia y de ausencia permitirán al niño tolerar la no presencia de la madre dando paso finalmente al infante a darse cuenta que hay una pequeña abertura para así poder separarse del cuerpo materno. Esto está relacionado con el Fort-da que Freud lo explica y comenta que es imprescindible que exista en un niño para la conquista simbólica y que lo marcará, de esa manera poder representar la ausencia en la presencia y presencia en la ausencia.

En la separación simbólica existe una cierta agresividad necesaria para poderse separar y abrirse un nuevo espacio. Este jugar va a producir una cadena de transformaciones y diferencias en el sujeto entre esas están las nociones que permitirán ingresar al aprendizaje a un niño como el yo- yo

no, cerca-lejos, interno-externo. Esto significa que el niño pasa del plano imaginario al plano simbólico necesario para su ingreso a la escolaridad.

Lacan es quien a partir de Freud, toma el concepto de sujeto, profundiza en el y desarrolla la definición de “sujeto del inconsciente”, acepción que materializa la experiencia de lo que no se conoce de uno mismo, lo más profundo de uno pero al mismo tiempo está vivido como lo no conocido.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que no es lo mismo hablar de organismo vivo, de lo corporal o del sujeto porque esto lo deja claro Lacan manifiesta que el hombre puede hablar cuando ha logrado simbolizar. Es el lenguaje donde los animales y los hombres marcamos nuestra diferencia. Los primeros tienen un organismo y los segundos, debido al ingreso al mundo simbólico se hacen un cuerpo y de esta manera seremos sujetos con un cuerpo.

Para el sujeto, hacer suyo su cuerpo es una ardua tarea que le implica el tener que descubrirlo y conquistarlo. El niño debe de pasar por una serie de situaciones como la dispersión corporal propia de un ser viviente que aun es un conjunto de órganos, el cual para apropiarse de su cuerpo imaginario es necesario que se produzca el estadio del espejo y el juego del Fort-da que le permite la apropiación simbólica.

El Lenguaje es el que permite el paso del organismo vivo a un cuerpo. Los animales no van a poder nunca manifestar que poseen un cuerpo que lo pueden sentir, percibir, vivenciar o mejor dicho que el cuerpo es de ellos. Al no estar inmersos en el lenguaje, son organismos vivos.

Descartes, en 1637, hace esta diferenciación entre el cuerpo de hombre y del animal. Afirmando lo siguiente:

No hay hombre, por estúpido que sea, que no coordine varios vocablos formando partes para expresar sus pensamientos; y ningún animal, por bien organizado que esté, por perfecto que sea, puede hacer lo mismo.

Y no procede esta incapacidad de la falta de órganos, porque la urraca y el loro pueden proferir palabras lo mismo que nosotros, y, sin embargo, no hablan del mismo modo, puesto que no piensan lo que dicen, y los sonidos que emiten no constituyen un lenguaje porque éste requiere un fondo que es el pensamiento. En cambio los sordomudos, privados de los órganos que los hombres empleamos para hablar, inventan una serie de signos para comunicarse con sus semejantes. Estos hechos que indican, no que las bestias tienen menos razón que el hombre, sino que carecen por completo de ella, porque no se necesita tener mucha para saber. (Descartes, 1979, p..31)

Descartes, plantea que las causas de que el pensamiento y la razón sean diferentes es por motivos del lenguaje. Ahora para Freud el pensamiento pasa a segundo plano, debido que lo primario es el universo simbólico del lenguaje. Y que la carencia que los animales tienen es el órgano estructurante de los humanos. Que en otras palabras es el *órgano* de lo simbólico. En pocas palabras el cuerpo humano se va a constituir por el efecto del lenguaje, como se lo ha dicho anteriormente, más los efectos dados por el Otro que marcarán al cuerpo de un sujeto como deseante.

¿Qué significa esto? Que desde antes que un niño nazca, ya pre-existe antes de ser cuerpo y subsiste a la muerte. Y esto se da por el recuerdo y además por el nombre con el que se es nombrado ese cuerpo.

Miller habla sobre esto, en Biología Lacaniana y Acontecimiento del Cuerpo y dice:

“Tener un cuerpo” obtiene su valor a partir de su diferencia con “ser un cuerpo”. En el animal puede justificarse el hecho de identificar su ser y su cuerpo, pero esta identificación no se justifica en el hombre puesto que por muy corporal que sea, corporizado, también se hace sujeto a través del significante, es decir, está hecho de falta-en-ser y reduce este último al estatuto del tener.

Por el hecho de tener un cuerpo, el hombre también tiene síntomas con los cuales ya no puede identificarse más. (Miller, 1999, P.s. 75-76)

El sujeto está en juego antes de nacer o empieza a jugarse la constitución del sujeto, e inclusive se puede llegar a afirmar que hay un cuerpo que está en el imaginario de los padres antes de que el niño nazca. Ese cuerpo

imaginario está envuelto de sueños, de un lugar, una posición. Lo que se quiere decir es que es un cuerpo sin cuerpo, un cuerpo simbólico que esta representado en el lenguaje de los padres. Ese deseo de tener un hijo o porque no decirlo de no tenerlo ya empieza a jugar en el futuro de ese sujeto.

Lo que hace humano a un niño es la historia que se teje alrededor de él, esa historia es lo que va ayudar a constituir, a construir ese cuerpo. Ese cuerpo humano que para serlo y por serlo necesariamente necesita de otro, que en primer momento será la madre quien encarnará esa función, debido que el niño en los primeros momentos de su vida nace inmaduro y sin otro no podría construir su subjetividad en el cuerpo. Esta necesidad de otro en la vida del pequeño hace que pase del cuerpo de la necesidad (organismo vivo) al cuerpo de lo pulsional. Es así como ese Otro de quien depende será quien le presente el cuerpo al niño.

El encuentro con quien lo cuida, será como delinearé sus formas y su destino. Las vivencias de ese Otro marcarán el esquema, la imagen del cuerpo de ese niño. Su cuerpo será dibujado como un mapa producto del deseo del Otro que además lo erogeniza, lo pulsiona,

Vellada Cecchi con respecto a lo anterior “Los otros creen que no estoy”
que:

El encuentro con el cuidador delinearé sus formas y su destino. Las marcas de las vivencias le otorgarán su espesura y sus contornos. El esquema corporal, la imagen corporal y de así mismo, dependerá entonces del cuerpo biológico, con sus atributos, su integridad o sus déficits, y del encuentro con el asistente ajeno. Ambos, a su vez, situados en un mundo de espacios y tiempos. Este cuerpo será “libinizado” y se convertirá en cuerpo erógeno. Tendrá sensaciones que, convertidas luego en sentimientos, le otorgarán esa cualidad que hace de un humano un ser humano. (Cecchi, 2005, p.. 82)

La madre (el Otro) presenta ese cuerpo al mundo, el del niño, mientras tanto este establece y le otorga la posición de madre. Debido que ha sido nombrado como el hijo, ella es nombrada como la madre. Ella es llamada por el padre, figura paterna que supo cómo llamarla y encantarla para desviarla de su objeto máspreciado su hijo. Esto permitirá la circulación del deseo.

El conocer o no su cuerpo por parte del niño, no es algo que depende de él, ya que para crecer, conocer, conocerse depende de un Otro al que le falta algo, lo que hará que al niño quede también en falta.

La necesidad que posee el niño se transforma al pasar por el Otro en demanda, lo puramente biológico en el cuerpo se derrumba, se extravía y se transforma en cuerpo de lenguaje. Se transforma por los significantes que viene de ese Otro que le da el don del lenguaje. De allí en adelante el retorno no de cuerpo que tiene una necesidad, sino un cuerpo con un sujeto deseante que lo tramita a través de su cuerpo.

El cuerpo está conformado por materia que puede ser escuchado y visto pero al mismo tiempo es un cuerpo significativo y por ser parte del orden corporal forma parte de la cadena simbólica. El niño no nace con un esquema corporal, lo va construyendo a partir del Otro con los cortes, las marcas, las inscripciones que se van realizando por parte de este.

Esteban Levin, señala en su libro “La clínica psicomotriz” que el niño tiene asumida una imagen cuando ha existido una transformación, es así como él podrá reconocer y diferenciar el yo –no yo, adentro-afuera, interno-externo. También señala que Lacan es explícito en esto cuando manifiesta lo siguiente: “La identificación es la transformación que se produce en el

sujeto cuando asume una imagen” (Lacan, 1984, p.. 87)

Lo real, lo imaginario y lo simbólico en el cuerpo.

El rostro materno es el precursor de la imagen corporal narcisista, es Daniel Winnicott que mantiene que cuando el niño ve a la madre se ve reflejado en ella. No es la parte biológica que es reconocida por el niño, lo que realiza es imagen que viene desde afuera y que es deseado por la madre. Este proceso mental es producido por la identificación pero el niño no tiene en si esta forma pero lo ayuda a ser uno. El niño se ve con esa imagen y de esa manera ubica como suya esa imagen unida a su cuerpo.

Miller sostiene que:

“Podríamos decir aún más simplemente que el sujeto, a partir del momento en que es sujeto del significante no puede identificarse a su cuerpo, y precisamente de allí procede su afecto por la imagen de su cuerpo. El enorme engreimiento narcisista, que es característico de la especie, procede de ese defecto identificación subjetiva al cuerpo. El defecto de identificación corporal se pone en evidencia especialmente en la histeria.” (Miller, 1999, p..17)

Este estadio es durante los primeros seis a los dieciocho meses y Lacan lo denomina “Estadio del Espejo. Momento fundamental para el niño porque a partir de eso podrá ser uno (rasgo unario) y de esa forma podrá diferenciarse de los demás. Ser uno para uno pero diferente para los demás.

El niño nace con un organismo inmaduro, por causa que su sistema nervioso no está mielinizado completamente; no puede hacer progresos de unificación, ni de integración en sus sensaciones corporales. Dando como resultado que no pueda todavía tener una imagen entera que lo integre o lo unifique.

Antes de nacer, el niño es hablado, se da una anticipación por parte de los otros de lo que él será, en la cual él se *prende*, se *cuelga* y se *identifica*

con ella.

En un primer momento el niño y la madre son uno solo, el niño está inmerso en el deseo de la madre, es por medio de este Otro materno y de la imagen especular que el niño se hace un cuerpo, tiene un cuerpo siendo sujeto de deseo.

El cuerpo ocupa en el espacio una posición de referencia y a su vez de diferencia es por eso que se puede reconocer un cuerpo solo porque los otros también lo tienen. Es por eso que es tan importante la libinización que realiza la madre del cuerpo del niño para que se produzca la fascinación y anticipación de la imagen. Este suceso estructura al ser humano y es anterior a la madurez neuromotriz y todo esto es el resultado de la posición simbólica del sujeto que es la consecuencia y efecto del lenguaje.

Insisto en este punto, en mi teoría del estadio del espejo: la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro con respecto al dominio real. Esta formación se desvincula así del proceso mismo de la maduración, y no se confunde con él. El sujeto anticipa la culminación del dominio psicológico y esta anticipación dará su estilo al ejercicio ulterior del dominio motor efectivo.

Es esta aventura imaginaria por la cual el hombre, por vez primera, experimenta que él se ve, se refleja y se concibe como distinto, otro de lo que él es: dimensión esencial de lo humano, que estructura el conjunto de su vida fantasmática (Lacan, 1985, p. 128)

Es el Otro que hace imaginar la unidad del cuerpo, esa es la condición ideal para que se vea la imagen. Imagen que la hace suya, que se asume, se apropia. Es el ideal de la unidad y negando que sea de otro para poder conservarla para sí, de esta manera amarse y ofrecerse.

Marita Manzotti se refiere a esto diciendo lo siguiente:

...Lacan, quien comienza considerando el cuerpo como algo que se construye; va a plantear que necesita agregársele al viviente una imagen que le de unidad al organismo no unificado, fragmentado. El cuerpo, en ese momento de su enseñanza, se construye a partir del sentimiento de unidad, que su forma obtiene en la imagen en el

espejo.

Al invertir esta posición y plantear que la cohesión, la unidad, le es propia al organismo, va a sostener que es el significante el que introduce el discurso en el organismo. El organismo pierde su cohesión por efecto del significante y ese significante introduce el Uno posibilitando la individuación. Hay entonces una disyunción entre organismo, imagen del cuerpo y cuerpo tomado por el significante. Y el cuerpo, el verdadero cuerpo, el primer cuerpo es el lenguaje (“Función y campo...”). Un cuerpo de lo simbólico que al incorporarse da cuerpo, es el lenguaje el que lo otorga.

(Manzotti, 2005, p.65)

El cuerpo real

El cuerpo “cosa” es el cuerpo de plano de lo real, este cuerpo nunca alcanza una representación, este cuerpo no está ligado, ni investido, es un resto no articulado a un significante. Por esta razón no tiene realidad para el sujeto por lo que hemos hablado anteriormente que este supone el registro de lo imaginario y simbólico está en juego; sin embargo; el cuerpo real tiene existencia aunque carezca de realidad. Y como dice Esteban Levin “Esa pura existencia del cuerpo en lo real, esa pura “cosa”, es lo imposible, lo no representable”. (Levin, 1991, p.. 58)

Freud, descubre que existe un inconsciente, esto es el centro de esta problemática edípica. Es en esta etapa donde el niño se estructura como sujeto con la constitución en su palabra pero con la significación que es producida por un tercero. Lacan teoriza la Función paterna en base al Edipo. La salida del Edipo es la castración.

El falo no es una parte del cuerpo sino un significante de una falta, la castración es el nombre de la falta que ningún objeto puede obturar, este significante aparece como presente y a su vez como ausente porque el significante inscribe algo pero siempre va a quedar algo que no va a poder inscribir y aquí me parece que es la relación con el cuerpo real. Es decir el

significante aparece como presente por contraste con una ausencia posible y esta ausencia posible es el cuerpo real, ese cuerpo que nunca alcanza una representación. Esta sería la relación.

Los tres tiempos de Edipo.

Freud, conceptualiza a la identificación como: “la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona, y desempeña un importante papel en la prehistoria del complejo de Edipo”.

Freud para realizar dicha concepción se basó en el mito de Edipo de la mitología griega clásica, más precisamente, en la versión que entrega

Sófocles en la tragedia Edipo Rey:

Edipo es el hijo de Layo y Yocasta. Layo, para evitar que se cumpla el horrible destino que el oráculo le ha anunciado (que va a ser asesinado por su propio hijo), entrega a Edipo recién nacido a un sirviente para que lo abandone en un cerro de Citerón. Desobedeciendo al rey, el sirviente lo entrega a un pastor, quien lo acoge y finalmente lo entrega al rey de Corinto, Pólipo y su esposa Mérope, quienes lo adoptan, le dan un nombre (Edipo significa «pies hinchados») y lo crían cual si fuera su propio hijo. Sin embargo el joven Edipo, al escuchar rumores acerca de que el rey y la reina no son sus padres, consulta al oráculo de Delfos, quien le revela que su destino será dar muerte a su propio padre y que se casará con su madre. En efecto, Edipo asesina a Layo y se casa con Yocasta para más tarde descubrir la desastrosa verdad de que son sus padres. Cuando Yocasta descubre que Edipo es su hijo se suicida. Edipo, incapaz de soportar el horror que el parricidio y el incesto le provocan, se saca los ojos y en total humillación, abandona la ciudad para vagar como un pordiosero por toda Grecia, atendido por su hija Antígona. (Relato de la tragedia Griega)

Sigmund Freud hace uso de esta tragedia griega para explicar la disposición amorosa del sujeto, en la infancia:

- Del progenitor del sexo opuesto, es decir los hombres hacia la madre y
- El conflicto con el afecto hacia el padre,

- Las mujeres, hacia el padre y el conflicto con el afecto hacia la madre.

El Edipo es una estructura que como tal preexiste al sujeto, lo espera, y por lo tanto es una estructura legal. Esta estructura legal es doble, por un lado prohíbe algo y por el otro ordena y distribuye lugares lo que implica la lógica de los tres tiempos.

El Nombre del Padre es el fundamento de la ley. Como es imposible nombrarlo, a la luz del Nombre del Padre girarán los tres tiempos del Edipo.

El Primer tiempo del Edipo, corresponde a la etapa especular, una etapa dual (Madre-Hijo), donde el niño se identifica a ese deseo de su madre. La madre hace de ese niño su falo, su objeto. Cabe recalcar que el padre está ahí, pero con una imagen velada que no está manifiesta, el niño recibe el mensaje de la madre, para tapar la castración de ella. La madre, siente su falta, su castración, su incompletud, en la medida en que le falta el falo. Esto es lo que hace que la mujer que desea ser madre busque un hijo que la haría sentirse completa.

Desde esta primera simbolización en la que el deseo del niño se afirma, se esbozan todas las complicaciones ulteriores de la simbolización, pues su deseo es deseo del deseo de la madre. En consecuencia, se abre la dimensión por la cual se inscribe virtualmente lo que desea objetivamente la propia madre en cuanto ser que vive en el mundo del símbolo, en un mundo donde el símbolo está presente, en un mundo parlante. Aunque solo viva en él de forma parcial, aunque sea, como a veces sucede, un ser mal adaptado a ese mundo del símbolo o que ha rechazado algunos de sus elementos, esta simbolización primordial le abre a pesar de todo al niño la dimensión de algo distinto, como se suele decir, que la madre puede desear en el plano imaginario. (Lacan, 1957-1958, p. 188)

Está claro entonces que la primera experiencia de una relación que posee un niño es con la madre, aquí experimenta las realidades con el

medio, esto hace que el niño tenga una dependencia hacia este ser esencial, la madre. No desea sus cuidados, preocupaciones, la presencia de ella, sino además la petición del deseo de ella hacia él, ya que, ella simboliza el falo en el hijo inconscientemente, es decir, produce la ecuación niño = falo.

¿Qué va pasar cuando Ud se case? ¿Qué va a decir su chica?

¡Nooooo! ¡Yo me voy a casar con mi mama!

Es así como Freud posibilita a la mujer de enunciar que aquello que no tiene pudiéndolo recibir bajo la forma de algo también valioso, un hijo. Esto nos permite asegurar que si un hijo viene bajo la forma de falo para la madre, es algo valioso que la va a completar justamente lo que le hacía falta, que se mostraba despojada.

Lacan señala que el falo no es una fantasía sino un significante que nos lleva a la problemática de la falta y la completud de la existencia humana.

Es así como donde se posesiona el significante del padre en la parte simbólica y el lugar donde se fundamenta el falo en lo imaginario.

“Yo le he dicho, que yo no tengo un hijo vago” “! Que a mí no me gustan los vagos! Comentario de una madre con frente a una mala nota de su hijo en una prueba.

Pero este niño que demanda ser el deseo de la madre , se da cuenta que en ella hay otra cosa que ella también desea; algo que le hace falta, algo que está escondido y del cual ella depende y la marca de manera simbólica que es imprescindible para su existencia, este objeto se llama Falo.

“Y Ud ¿Quién es pues para hacer ese tipo de cosas?”

“! Yo, soy el hijo de mi mamá!”

Pasa con facilidad el confundir pene con falo y pensar que Freud los

confundió pero fue solo una cuestión de tiempo en la historia que no pudo terminar de conceptualizar. Es así como da él dos definiciones de falo que son importantes para poder tener claro lo que es.

En 1923 en La organización genital infantil dice “falo es la premisa universal del pene” esto quiere decir que no es el pene sino el supuesto que todos tienen; es por eso el rechazo del niño a pensar que la madre no lo posee; además se debería leer junto con la frase que formula que “falo es el pene que la madre no tiene”.

El segundo tiempo: corresponde a la castración cuando interviene el tercero, el sujeto puede asumir como no asumir la castración puede aceptar que la madre esta castrada pero no acepta la castración. El niño se suelta de la madre y va a atarse a una identificación por el lado del ideal del Yo. En este momento el padre tiene que dar cuenta de la versión del goce, tiene que demostrar el objeto de goce y deseo a través de su mujer. El padre es un no que permite un sí, es un padre que priva y permite.

“¿De quién es ese cachete? Hace una la mamá la pregunta a su hijo mientras le sube el pantalón.

“Tuyo”. Contesta el niño.

Y a su vez el niño le pregunta a la madre penizcandosela ¿De quién esa chichi?

¡Tuya! Le contesta la madre.

“¿Y la otra? Le pregunta a la madre.

De tu hermano pequeño. Ella le contesta.

El padre deberá entrar como privador y mediador del objeto de deseo de la madre que como lo hemos dicho es su objeto fálico, y que éste, el padre,

actúe como centro del deseo de la madre. En este plano de privación donde se va evolucionando el Edipo, la madre es privada del objeto de su deseo, que es el niño, es decir de su falo. El que castra como dice Lacan es el padre que como privador de la madre, la castra del objeto de su deseo. Esta privación puede ser aceptada o no y asumida o no; tanto por la madre como por el niño. A este punto Lacan lo llamó el punto nodal en el Edipo.

Todo este proceso se realiza por medio de la Metáfora Paterna que

Miller lo describe así:

La metáfora paterna aparta a la madre de la fascinación de encontrar la verdad de su objeto en su hijo. Es aquí en este estadio donde el sujeto desprende su identificación y lo une con la aparición de una ley que no es la de la madre sino la de otro, unido con que el objeto de su deseo es poseído por aquel mismo. (Miller)

No nos referimos entonces a las relaciones que ocurren entre la madre y el padre, nos refiere más a la madre con relación a la palabra del padre es decir que en tanto lo que dice el padre no tenga una equivalencia a la nada.

Por otro lado, Lacan dice

Por lo tanto la metáfora paterna empieza actuar, aquí es la primacía del falo que se instaure por el discurso de lo simbólico y la ley. El niño solo capta el resultado por esta razón es aquí donde se detienen muchas cosas y se fija otras de una manera. Es aquí donde encontraremos bases para ciertos trastornos y perturbaciones que Lacan las clasificaba de perversas.

Lo que cuenta es la función en la que intervienen, en primer lugar el Nombre del Padre, único significante del padre, en segundo lugar la palabra articula del padre, en tercer lugar la ley en tanto que el padre está en una relación más o menos íntima con ella. Lo esencial es que la madre fundamenta al padre como mediador de lo que está más allá de su ley, la de ella y de su capricho... (Lacan, 1958, p. 200)

Como ya el niño ha simbolizado se dirige a ella por las primeras simbolizaciones articuladas por un par de significantes del Fort-Da. Fort-Da es una expresión que utiliza Freud frente a una maniobra en que el sujeto genera un espacio de significación donde hay un Fort para un da, en donde el sujeto apropiándose del objeto puede hacerlo aparecer y desaparecer. Esto no se da sino hay en el sujeto un significante que lo fundamente. El For-Da le abre al niño la dimensión de algo distinto cuando se llama a la madre cuando no está y la que se rechaza para volverla a llamar. Es así como el niño pasa a tener un mundo imaginario como dice Lacan.

En la segunda etapa quien priva es el padre todo poderoso, quien priva a la madre no al niño de su objeto deseado. En el tercer tiempo el padre puede darle a la madre lo que desea y se lo da porque lo tiene. Esto es en el plano de lo real.

En resumidas cuentas la figura del padre es, en los primeros comienzos una figura velada que no se pone de manifiesto, esto no quiere decir que no esté la figura, parte por algún lado, porque es una etapa de simbolización y por el falo esta en alguna parte de la madre que el niño la va a encontrar. *En el segundo momento* el padre es la ley que afirma la privación de la madre del objeto de su deseo, ya no está tan velada sino que aparece en una forma interceptada o velada por la madre, que es quien lo avala como el que dicta la ley.

“En segundo lugar, el padre se afirma en su presencia privadora, en tanto que es quien soporta la ley, y esto ya no se produce en una forma velada sino de una forma mediada por la madre, que es quien lo establece

como quien le dicta la ley.” (Lacan, 1958, p. 200)

Tercer tiempo: Es aquí donde el padre debe de demostrar que es el portador de la ley, no significa que él es la ley. Esto hace que la madre reinstaure la presencia del falo como objeto deseo y no solo como objeto que puede privar, y permite hacer lazo social, porque tanto la niña como el niño necesitan mirar para afuera, eso lo hace la función paterna. Es decir el padre revela el poder que tiene y quien lo tiene. Y es en este tiempo donde se produce la salida del Edipo, por la vía de la identificación paterna. Esta identificación dice Lacan será o la llamará Ideal del Yo y se inscribirá en el triángulo simbólico es decir padre-madre-hijo en el plano de lo real.

La tercera etapa es tan importante como la segunda, pues de ella depende la salida del complejo de Edipo. El falo, el padre ha demostrado que lo daba sólo en la medida en que es portador, o *supporter*, si me permiten, de la ley. De él depende la posesión o no por parte del sujeto materno de dicho falo. Si la etapa del segundo tiempo ha sido atravesada, ahora es preciso, en el tercer tiempo, que lo que el padre ha prometido lo mantenga. Puede dar o negar, porque lo tiene, pero del hecho de que él lo tiene, el falo, ha de dar alguna prueba. Interviene en el tercer tiempo como el que tiene el falo y no como el que lo es, y por eso puede producirse el giro que reinstaura la instancia del falo como objeto deseado por la madre, y no ya solamente como objeto del que el padre puede privar (Lacan, 1958, p.. 199)

Ahora hay que tomar en cuenta dice Lacan que la salida del Edipo es diferente en el hombre que en la mujer. Para ella es más simple porque no se enfrenta a la identificación ni necesita el título de la virilidad. Ella sabe donde está eso y sabe en donde buscarlo es decir en el padre y se dirige a él porque lo tiene.

El Complejo de Edipo termina cuando se logra que el varón renuncie a la madre porque acepta que es del padre, y cuando la mujer renuncia al padre porque acepta que es de la madre; y es superado con mayor o menor

éxito. En la adolescencia, con la elección de un tipo particular de pareja fuera del triángulo familiar.

En el varón, querer ser como el padre para agradarle a la madre permite la identificación con el progenitor del mismo sexo. Lo mismo desea la mujer con la madre, por lo que este proceso cumple un papel fundamental en la estructuración de la subjetividad del sujeto.

Una viñeta clínica

Una madre cuenta que el hijo, un chico muy demandante de ella, toca la puerta del cuarto de sus padres a cierta hora de un fin de semana que no era usual. El marido cansado de esta situación le dice que no se preocupe que él va a contestar y atenderlo; cuando le abre la puerta y le pregunta que desea. Ella sigue relatando la historia y comenta:

“Yo me di cuenta que mi esposo hizo una barre visual entre Matías y yo. Y que Matías trataba de empinarse para verme donde yo estaba, cuando se dio cuenta que estaba en la cama... Todo esto mientras mi esposo le contestaba a su pregunta, que en verdad no era nada que no se podía solucionar en otro momento, Matías puso una cara.... Como intrigado... Como que no entendía que era lo que pasaba allí adentro que era tan divertido..., esbozando ella una sonrisa, y continua el relato, y yo no estaba con él.”

Unos meses más tarde, la madre comenta con asombro y un poco apenada.

“Matías vino a preguntarnos a mi esposo y a mí una duda que tenía; mi esposo estaba dándole su opinión y cuando yo trate de darle mi punto de vista... que siempre lo había tomado en cuenta... Me dijo: “Mami, por favor déjame escuchar... Ya, tu palabra paso de moda.” Ella decía esto con cara de sorprendida.

Después de este último suceso regresa una vez más y comenta lo sucedido con su hijo un día que habían salido a comprar algo que el necesitaba.

“Salimos con mi esposo a comprarle unos zapatos de básquet que Matías quería y necesitaba, yo le estaba diciendo a Matías, si ya se iba hacer el gasto que comprara unos zapatos que sea con la especificación que el colegio exigía para no hacer un gasto por gusto... Imagínese veo a mi hijo que se le acerca al oído a mi esposo y le dice: “Por favor, Pepe, Ubíquela a mi mami”.

El joven anteriormente mencionado, desde niño había sufrido cuadros de convulsiones y tenía un diagnóstico de epilepsia, además de presentar un problema en el lenguaje con consecuencias en el ámbito escolar. El corte producido por su salida del Edipo, luego del primer episodio con el marido de la madre, y las diferentes intervenciones de los profesionales tanto como las del analista y las psicopedagoga con especialidad de niños con discapacidades, hacen que el chico pueda mejorar su rendimiento escolar e inclusive su autoestima.

Castración

Para el psicoanálisis el concepto de castración no es como el concepto común que se utiliza en la cotidianidad, no se refiere a la mutilación de órganos sexuales, aunque en el imaginario puede existir una correlación con el significado. La castración es para el psicoanálisis una experiencia a nivel psíquico muy compleja y que sucede a nivel del inconsciente pero que sus efectos a parecen en el plano consciente y es un hecho decisivo en la estructura mental para la aceptación de la identidad sexual de los seres

instaurados en el lenguaje.

Freud, es el primero que habla sobre el complejo de castración y surge en 1908 con su obra “Sobre las teorías sexuales infantiles” en la cual atribuye un pene a todo ser humano. Debido a que el niño como la niña estaría bajo la premisa del pene y explica la diferencia anatómica de los sexos por medio de la castración: La pregunta es ¿Y si uno no tiene porque lo que sucedió fue porque han sufrido una castración? Entonces se partiría de la idea dada por la primera definición casi delirante, en el sentido amplio de la palabra que la posición de un órgano hará que los seres humanos nos dividamos entre los que poseen y los que no poseen el órgano viril.

Freud se basa en la formación del inconsciente como los lapsus, sueños, actos fallidos, síntomas para ir construyendo el complejo de castración, basado en las personas que analizó; también tomo la existencia de cuentos, leyendas, mitos que tenía que ver con respecto a esta temática de la castración. Uno de los casos que lo ayudó en su teoría y en la práctica fue la observación del pequeño Hans, conocido en la casuística freudiana como el caso Juanito; este caso muestra de una manera clara lo esencial de la función de la castración en el desarrollo de la neurosis infantil.

No hay un momento cronológico exacto para la castración, lo que se quiere decir que no se puede reducir a una edad, tanto la niña como el niño tienen que hacer un recorrido. Y esta experiencia tanto en lo consciente como lo inconsciente se va repitiendo a lo largo de la vida de los sujetos parlantes. ¿Pero cómo se puede perder algo que en la realidad no se tiene como el caso de la niña y en el lado del niño como puede sentir una intimidación cuando no siempre se efectúa una amenaza real de mutilación?

No siempre es fácil entender lo que sucede, todo sujeto ocupa un lugar determinado en relación al deseo materno, como lo hemos estado leyendo a lo largo de esta investigación , y esto se da debido a que todo ser humano es hijo de una mujer. Todos llegamos a este mundo si es de la mejor manera como falo, que es la equivalencia simbólica hijo=falo y que la madre ha sido llevada por su proceso edípico. Y es allí donde está la razón por la cual para todo sujeto opera de entrada la idea inconsciente de la premisa fálica.

La castración no se da sino hay experiencias anteriores, sostiene Freud, dicho eventos proporcionan el abono para el terreno para que esto se suceda. Y estas experiencias previas tales como el destete en la lactancia y la defecación son vivenciadas como efectivas de pérdidas y separaciones que le otorgan al sujeto el sentir temor a perder “algo”.

La castración es la respuesta a la pregunta por el origen de la diferencia sexual, ese corte que va hacer que el mundo de los seres vivos y mortales se divida en dos grandes grupos.

Ahora la castración se produce de diferente manera en el niño y la niña. La ficción que el niño posee es que todos tienen un pene como el suyo, hasta cierta edad si ven a una niña desnuda no se inmutaran debido que en su lógica creerán que la niña tiene uno, pero más pequeño. Ahora a su vez el niño aceptará renunciar a su amado objeto materno, asumiendo que él no puede cubrir su falta y que es el padre quien tiene el privilegio y a cambio de esto, preservar su órgano y darse cuenta de la inferioridad del mismo respecto a los adultos En cambio en la niña, el complejo de castración se da por una búsqueda. Y se asienta en el terreno pre- edípico con la madre. La niña al igual que el niño va a partir de la premisa universal de la atribución

del pene a pesar de la diferencia anatómica que existe. Cuando en un momento lógico se da cuenta de que es obvio la diferencia de lo que el uno tiene y ella no. Decide tener, buscar y poseer aquello que no tiene en el varón. Abriéndose así camino hacia el pene paterno y la ruta de la entrada en el Edipo.

Aquí se muestra una disimetría radical, por un lado en el niño, la castración ante la posible realización efectiva produce un cierto grado de resolución o una salida del Edipo porque se le prohíbe el objeto materno, pero en cambio en la niña la castración supone más bien la entrada al Edipo. La niña decide buscar lo perdido y hacer algo con respecto a esa falta; si con el tiempo accede a la posición femenina podrá transformar la “envidia de pene” en un “deseo de pene” y a su vez establece la equivalencia hijo=falo.

Así es ciertamente como parece que nos plantea las cosas cuando nos enuncia-digamos las cosas tal como están escritas- que la niña, igual que el niño, desea en primer lugar a la madre. Sólo hay una única forma de desear. Primero la niña se cree dotada de un falo. Así como cree que su madre está dotada de un falo. Esto significa que, debido a la evolución natural de las pulsiones, de transferencia en transferencia a través de las fases instintuales, desde la forma del seno y pasando por cierto número de otras formas, se llega hasta aquel fantasma fálico mediante el cual, a fin de cuentas, la niña se presenta con respecto a la madre en posición masculina. En consecuencia, en su caso ha de intervenir algo más complejo que en el del niño para que reconozca su posición femenina. En la articulación de Freud, el reconocimiento de la posición femenina no sólo no se sostiene en nada al principio sino que resulta supuestamente fallido desde el comienzo. (Lacan, 1958, p.. 283)

Para Lacan prefiere hablar de castración y punto, él prefiere utilizar solo ese término más que complejo de castración. Y se fundamenta en que la castración es una operación simbólica que organiza la estructura del sujeto y que por lo tanto, aquel ha pasado por ella no está exactamente *acomplejado*

sino que de manera contraria ha podido *normalizar* su posición sexual. Esto lleva a dejar en claro que al hablar de *normalizar* es aceptar en cierta forma la desnaturalización del sexo y pasarlo por la ley. Y esto es necesario e imprescindible para poder alcanzar cierto grado de madurez sexual debido que esto hará como un nudo en la *estructuración dinámica de los síntomas* y además el sujeto se instalará en “la posición inconsciente sin la cual no podría identificarse con el tipo ideal de su sexo” (Lacan, 1958, p.386)

Lacan trabaja las dificultades del concepto de la castración con la ayuda de las categorías de lo real, lo simbólico e imaginario. Y hace una distinción entre castración de la frustración y de la privación. Hace la asociación que la frustración va desde el plano de lo imaginario y que la privación va por lo real. Sin embargo la castración se la articula desde el significante y se la define como “la operación real introducida por la incidencia del significante en la relación del sexo” (Lacan, 1992, p. 136)

Esta operación simbólica en la que participará un padre que será el agente de lo real y el falo, que es el objeto imaginario recaerá sobre el órgano real. Pero a su vez la castración en la realidad no recae en el órgano viril sino que opera sobre el falo, que tiene como cualidad ser un objeto imaginario que debe y puede convertirse en un significante. Y esto se lo puede constatar cuando en los mitos, sueños y fantasías hace su aparición con vida propia y separado del cuerpo del sujeto. Y esto lo entiende Lacan como la separación como efecto directo de la elevación del falo a la función del significante.

Para la madre, el niño es en el primer tiempo del Edipo su falo que viene para colmar a esa madre. En la segunda etapa debe de ir alejándose de esa

posición e ir abandonando esa posición que cubre la falta materna. La función del padre es doble cuando tiene que hacer que el niño se aleje de esa posición de encantamiento hacia la madre, es casi como decir con ella no, y a su vez le dice a la madre que tiene que renunciar al goce de esa alienación con el hijo.

Es decir que la castración implica la renuncia a ser el falo. El dilema no está entre tenerlo o no tenerlo. El no serlo y reconocerlo es lo que a partir de allí el hombre y la mujer podrán regular su propia posición sexual. La cuestión es dejar de ser el falo del Otro.

Capítulo 3

En este capítulo se hará un recuento de lo que es un síntoma desde el punto de vista freudiano y lacaniano. Además cómo un hijo puede representar la verdad parental desde el punto de vista de Lacan.

¿Qué es un síntoma?

En la historia del psicoanálisis el síntoma es un término que se atribuye a Freud, y lo encontramos en el texto de la obra freudiana. *Inhibición, síntoma y angustia* en 1925 que le da como definición un traumatismo más allá del principio del placer.

El en primer momento de la Obra de Freud el síntoma aparece como un exponente de la significación de la sexualidad que ha sido desplazada, a su vez, en este primer momento es el que hace del síntoma la verdad a desarrollarse por medio del sentido y de su significación sexual. En el segundo momento de la obra, Freud mantiene que hay algo del síntoma que ni puede curarse y pone a la vista la potencia de la pulsión de muerte. Y es aquí donde plantea la articulación del síntoma y con el fantasma en su dimensión de la satisfacción pulsional del sujeto.

Freud debuta con el síntoma en sus textos inaugurales del psicoanálisis que son: *Estudios sobre la histeria* (1895), *La interpretación de los sueños* (1900), *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901) y en *El chiste y su relación con el inconsciente* (1905). Y pone al síntoma como dentro de las mismas formaciones del inconsciente. Freud plantea que lo reprimido es el prototipo del inconsciente. Es la libido reprimida que produce un síntoma en tanto retorna como lo reprimido. De cierta manera disfrazado y conformado por el inconsciente. Para Freud el síntoma es un símbolo de una marca

anterior que está presente en el ser humano.

“...síntoma vale tanto como signo de un proceso patológico...una modificación extraordinaria de la misma o de una función nueva...” (Freud, 1926, p. 1)

Freud tenía como idea central que los síntomas en los neuróticos son los que vienen a ocupar el lugar de una representación intolerable para un sujeto y se lo manifiesta en forma de una expresión distorsionada. Estos síntomas psíquicos son parte de un lenguaje que tiene un paralelismo al de la conciencia y que forman a su vez parte del inconsciente. Lo reprimido e inconsciente será el síntoma.

Su forma de organizarse será según Freud, en representaciones apartadas de la conciencia, organizadas en cadenas asociativas y construirán una nueva estructura. Freud encuentra que hay una estructura que circula entre las líneas del discurso del Yo consciente y la asociación libre del paciente y señala que hay entre la causa de los síntomas y su expresión patológica existe un lazo simbólico.

Hay una satisfacción en el síntoma que produce sufrimiento pero que para Freud, no hay que confundirla con placer. Por lo tanto el síntoma de Freud produce placer aunque no satisface; se puede decir que en el síntoma hay sufrimiento, pero además hay una satisfacción libidinal que es una forma de satisfacerse a través del sufrimiento.

En esta primera parte el síntoma se expresa el retorno de lo que se está reprimido, y hay un pacto entre lo reprimido y la instancia represora. A su vez el síntoma es un resultado del conflicto entre la pulsión y el Yo.

A partir de una segunda elaboración se trata de señalar que existe una

problemática entre el Yo y las satisfacciones narcisistas. Freud deja de pensar que el Yo es el agente de mecanismos de defensa comienza a considerar que el Yo como parte interesada y en los síntomas. Ya no se empieza a entender la represión por el principio del placer sino que hay diferentes formas de satisfacción pulsional.

Freud señala en *Inhibición, síntoma y angustia* lo siguiente “El síntoma sería el signo y el sustituto de una satisfacción pulsional que no tuvo lugar” (Freud, 1974, p. 836)

A partir de ese momento Freud va a identificar el síntoma como la compulsión de la repetición y ya no se evidencia que tipo de displacer evita el síntoma al Yo, ni la instancia que se puede satisfacer. El principio del placer deja de ser la causa de los síntomas, estos se tornan independientes de sus orígenes y necesariamente tienden a la repetición. Los síntomas ya no son descritos como suplencia de una antigua satisfacción infantil ni ningún trauma, sino que suplen a la ausencia de esta satisfacción que faltó.

Las dos formas que Freud entendió el síntoma fueron:

- El síntoma como mensaje que pone de relieve el retorno de lo reprimido.
- El síntoma como suplencia en el Yo de la falta de satisfacción pulsional.

El síntoma en la enseñanza Lacan

Lacan considera como punto de partida al síntoma que a su vez le da un lugar central en la experiencia la analítica: a través de la palabra. Su primera teoría acerca de la función de la palabra la encontraremos en “Variantes de la cura tipo” (Lacan, 1988, p. 318) donde desarrolla el “*el poder discrecional*” que esta tiene; diferenciando entre lo que el sujeto dice y lo que quiere decir.

Lacan aborda al síntoma como formación al inconsciente a descifrar con los recursos de la lingüística estructural. Y dice que “El síntoma es el significante de un significado reprimido de la conciencia del sujeto” (Lacan, 1988, p. 270)

De esta manera Lacan deja por sentado que el concepto de síntoma se encuentra unido al concepto de inconsciente, que construye en ese momento de su enseñanza. Pero hay dos tesis en juego: la primera, que el inconsciente está estructurado como lenguaje y el segundo que el inconsciente está estructurado como una palabra dirigida al Otro.

Miller señala en su libro “Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma. Teoría del Yo en la obra de Jacques Lacan” Lo siguientes “...Incluso diría que el síntoma, como formación del inconsciente, debe ubicarse en relación al discurso del Amo..” (Miller, 1983, p. 15)

De esta forma el síntoma considerado como mensaje es poco a poco reconsiderado, cuando abandona al inconsciente concebido sólo como lugar de la palabra y señala con precisión que es “estructurado como un lenguaje” (Lacan , 1988, p. 475) se comienza a plantear que, formación es del inconsciente no son una significación, sino su relación con una estructura significante que lo determina.

Este cambio es producto de la necesidad de relacionar el síntoma con la escritura y no solo con la palabra. Esto viene a darse desde lo estático, hay algo fijo e inerte del síntoma que hace que se diferencie de las demás formaciones del inconsciente. Lacan incluye en este campo al goce, el mismo que fue llamado por Freud la satisfacción pulsional, y hace evidente que si bien el síntoma tiene una estructura parecida o idéntica a la del

lenguaje, no por ello es reabsorbible por el mismo. En otras palabras el síntoma en tanto significante no agota su función.

El síntoma se presenta bajo una máscara, se presenta bajo una forma paradójica. El dolor de una de las primeras histéricas que Freud analiza. Elizabeth Von R., se presenta de entrada de una forma completamente cerrada en apariencia. Freud, poco a poco, gracias a una paciencia que verdaderamente, en este caso, podemos decir que se inspira en una especie de instinto de sabueso, lo relaciona con la presencia prolongada de la paciencia junto a su padre enfermo y con la incidencia, cuando lo estaba cuidando, de algo distinto que al principio entrevé en una especie de bruma, a saber, el deseo que quizás la unía por entonces a uno de sus amigos de infancias a quien esperaba convertir en su marido. Luego se presenta algo más, también de forma poco clara, a saber, sus relaciones con los maridos de sus dos hermanas.

El análisis nos hace entrever que, de diversas maneras, ambos han representado para ella algo importante-a uno, lo detestaba por cierta indignidad, grosería, torpeza masculina, mientras que el otro parece haberla seducido infinitamente. En efecto, parece como el síntoma se hubiera precipitado en torno cierto número de encuentros y una especie de mediación oblicua concerniente a las relaciones, por otra parte muy felices, de este cuñado con sus hermanas menores. Repito aquí estos datos para fijar las ideas a modo de ejemplo. (Lacan, 1957, p..332)

De esta forma se ponen dos vertientes para poder entender al síntoma: uno de mensaje y otro de goce con su disyunción. Así pasa a poder afirmar que "...el síntoma no es llamada al Otro. El síntoma es su naturaleza de goce". (Lacan, 1988, p..800)

El niño como síntoma de la pareja.

El niño forma parte de una estructura, es decir de un conjunto de elementos susceptibles de combinaciones, donde para el psicoanálisis esta estructura esta armada en torno a un agujero que se lo conoce también como falta en ser.

Para Lacan la estructura familiar tiene algo del síntoma es decir que las reacciones que el niño posee pueden llegar a responder a síntomas familiares. Como lo sostiene Mario Elkin Ramírez en su libro "Psicoanálisis

con niños y dificultades de aprendizaje”. El niño puede ocupar el sitio del síntoma familiar o parental, esto hace que este sustituya a la metáfora paterna. Es esta metáfora subjetiva aparece el encadenamiento del significante, ella es representada por el síntoma y a su vez representa una verdad; y no va a definirlo como un saber sino como una verdad.

“El síntoma y éste es el fundamental de la experiencia analítica, se define en este contexto como representante de la verdad.” (Lacan, 1986, p..13)

El síntoma se lo puede pensar como un encadenamiento de significantes S1-S2, que van a representar al sujeto en su verdad. En el caso del niño al definirlo Lacan como síntoma de la pareja quiere decir que ese ser representa una verdad. Jacques Alain Miller señala en 1983, que el niño, al ser el síntoma de la pareja parental, es la verdad de dichos padres debido a la igualdad entre síntoma y verdad. Y este ser ocupa ese lugar de síntoma, debido que representa una verdad en la cadena de significante. El síntoma se va a revelar como una respuesta del sujeto en tanto goce del Uno y va estar en el lugar donde el goce del Otro no existe. “El síntoma puede representar la verdad de lo que es la pareja en la familia. Este es el caso más complejo, pero también el más abierto a intervenciones”. (Lacan,1986, p..13)

Para el sujeto, el síntoma es un testimonio del encuentro con lo real y de esta forma definirá el estado del sujeto frente a esta relación sujeto-real.

Este comentario es dicho por un padre de su hija, que tiene un retraso en el desarrollo, frente a la madre y la terapeuta.

“Ella es asíPor culpa de ella. Ella la volvió así”

En torno a esto Lacan (1988) expresa que el síntoma, y este es el hecho

fundamental que revela la experiencia analítica, se define en este contexto como representante de la verdad. Y es así como al niño, según Lacan, sólo le son posibles, en tanto síntoma, dos posiciones:

1. Representando la verdad de la pareja parental, lo cual, en ese discurso maestro o de amo, es estar en tanto sujeto barrado, articulado con la metáfora paterna, donde como síntoma, responde con la neurosis, representando la verdad de la cadena en la cual está inscrito. Un síntoma de la pareja parental, en tanta inscripción del malentendido entre los sexos. Se trata en otros términos del deseo no anónimo que implica ubicar al ser vivo en el orden de la primera muerte y disponerlo al juego de la vida, lo que se entiende como significación fálica.

Manuel, está parado en la escalera de su casa, desde allí se lo escucha gritar al padre. “¡Eres un estúpido... tu eres un estúpido!” mientras el padre comentaba: “No quisiera que estas clases cambien la personalidad maravillosa que Manuel tiene”

2. En muchas ocasiones el niño podrá estar directamente involucrado con el fantasma de la madre, dando como resultado ser el objeto *a* en el fantasma materno y colmándola desde lo real al ponerse en esa posición. Convirtiéndose así en la verdad del deseo de la madre sumando a esto que la mediación paterna no da el suficiente soporte o apoyo al deseo de la misma de tal manera que el niño queda expuesto a todas sus capturas fantasmáticas. Esto da como resultado que el niño quede como síntoma de la relación de la pareja parental.

Los siguientes comentarios son dichos por una madre que tiene un hijo

con un retraso severo en su desarrollo pero las valoraciones médicas no indican que el niño tenga algún problema orgánico neuronal.

“ Yo sabía que desde el vientre que él venía mal... Yo lo sentía... desde que lo vi, me di cuenta aunque los médicos me decían que no que no tenía nada... He visto cualquier cantidad de doctores, todos me decían que él estaba bien. Pero, yo como madre sabía que no era así, mi esposo dice que soy una loca...una histérica. Lo que pasa es que a él no le importa, yo soy la que pago a las profesoras y las terapias del bebe”

Lacan es enfático en decir que:

“La articulación se reduce en mucho cuando el síntoma que llega a dominar compete a la subjetividad de la madre. Esta vez, el niño está involucrado directamente como correlativo de un fantasma.

Cuando la distancia entre la identificación con el ideal del yo la parte tomada del deseo de la madre no tiene mediación (La que asegura normalmente la función del padre), el niño queda expuesto a todas las capturas fantasmáticas. Se convierte en el “objeto” de la madre y su única función es entonces revelar la verdad de este objeto”. (Lacan, 1969, p.s. 1- 2)

Capítulo 4

Un diagnóstico orgánico de un hijo siempre será una marca de dolor, angustia con carga de culpabilidad para los padres. Donde la organicidad no es lo único que está en juego, sino además la posición subjetiva tanto de la madre, padre y niño. Posición subjetiva que los marcará para el resto de sus vidas. En este capítulo se tratará desde la perspectiva psicoanalítica como un diagnóstico orgánico influenciará en la subjetividad de la familia particularmente en la madre.

Un diagnóstico orgánico desde la perspectiva psicoanalítica.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua diagnóstico es un “adjetivo med. Pertenciente o relativo a la diagnosis. /2 Med Arte o acto de conocer la naturaleza mediante la observación de sus síntomas y signos. /3 Med Calificación que da el médico a la enfermedad según los signos que advierte”. (Diccionario de la real academia de la lengua)

A partir de este significado podemos decir que el discurso medico define un cuerpo y va remitirse a un individuo. El psicoanálisis define al cuerpo de otra manera, va a plantear la dimensión del sujeto del inconsciente. Desde la visión de Freud y Lacan, existen tres caminos para que el sujeto de una respuesta frente al lugar que el Otro le otorga.

Estas tres rutas serán albergadas en la función del Nombre del Padre con la participación de los hechos que han dejado una marca, registro de la falta en el Otro y una inscripción. Dice Baraldi que la represión se separa de la renegación por, que la perversión y la neurosis son estrategias diferentes; y “La forclusión, por su parte da cuenta del único resorte estructural que

fundamenta al universo psicótico” (Baraldi, 2005, p.80). Esto quiere decir que solo hay para el Psicoanálisis tres vías posibles psicosis, neurosis o la perversión pero los modos de transitar por ellos eso es de cada uno.

“Como es ADHD por eso él es así, su comportamiento es parte de las características de eso que él es...” Una madre habla con respecto a su hijo que tiene problemas de conducta en el colegio.

Pero ese modo escogido será siempre la respuesta al lugar que el Otro le ofrece, y este lugar se acentuara más cuando el niño posee un daño orgánico. La enfermedad va enfatizar la fatalidad del diagnóstico como lo señala Manoni en su libro *El niño retardado y su madre*.

A partir de un diagnóstico los padres intentaran revisar la afirmación del carácter irrecuperable de la enfermedad y desde ese momento el niño será un visitante recurrente de los consultorios médicos. Allí comienza por parte de la madre una lucha para la reivindicación de la salud de su hijo; mostrando una moral indeleble en medio de todas las situaciones de desaliento y hostilidad que se topará; se la verá con una lucidez terrible. Manoni señala, que la madre puede llegar a sentirse dueña inclusive de la muerte cuando el ser que ella a dado vida no tendrá una proyección humana. Esto se da porque en el plano narcisista la madre es afectada por enfermedad del hijo; La identificación se ve bruscamente afectada y por lo tanto, la madre, entra en un pánico frente a esa imagen de sí misma que al no reconocer no se la puede amar. Es así como dice Manoni “Es la madre sola quien le asignará su lugar” (Manoni, s/a, p.22.).

“Yo soy casi doctora, solo me falta solo el título...yo sé todo de eso, sé inclusive que remedio darle pero lo que no sé es qué cantidad es la que le

tocha.”

La misma madre comenta en otra ocasión.

“Lo voy a llevar a donde un médico cuencano que es traumatólogo y que además es sanador, él sabe inyectar una sustancia en la médula espinal que cura y hace que las personas se sanen”.

Manoni, señala que la madre puede llegar en un momento dado hasta rechazar el derecho de su hijo de convertirse en un sujeto autónomo pero en cambio el padre no se afectará de la misma manera que a ella con este drama. Para él, como hombre, el efecto de todo esto será una señal de fracaso; si lo encontramos sereno, tranquilo, vencido, resignado, en la situación de no querer darse cuenta de la situación o quizás con una inconsciencia de lo que está sucediendo con respecto a la enfermedad de su hijo; será en muchas ocasiones por sentir una culpabilidad.

“A Pablo parece que lo que tiene Pablito no le importa, Yo soy la que me desespero, la que se angustia de lo que le pasa...él me dice que estoy loca...no se mueve...Yo soy la que hago todo por Pablito”

Todo niño llega para una madre para ocupar el lugar de lo perdido, a llenar, esa falta que existe en la imagen fantasmática de ella. El hijo viene para curar, reparar todo aquello que fue deficiente, a completar donde hubo una carencia o conseguir eso que tuvo que renunciar. El advenimiento de un hijo enfermo a causará un traumatismo a esta madre debido que ese niño iba a llenar su imaginario, y no llega como lo soñó. Esto hará un impacto en su plano fantasmático despertando los traumas e insatisfacciones, así como el problema de su castración. Dado que para llegar a la femineidad se debe pasar por la renuncia del niño fetiche, ese niño que es el mismo del

imaginario del Edipo.

La madre no va a encontrar identificación de su niño enfermo y esto hará que caiga en angustia, y lo propio de la angustia dice Aulagnier "...es que no se la nombra para nada" (Aulagnier, 1962, p.22). Angustia de lo que la ha marcado de sus propias castraciones la oral, la anal, fálica. Ella no reconoce más al sujeto como su objeto de su deseo; de esta manera aparece frente a ella el fantasma fundamental, ya que no puede orientarse frente al deseo del Otro. La angustia surge frente a eso que no puede ser nombrado.

Todo esto nos lleva a una situación dual evidentemente entre la madre y el niño, debido que el infante recibirá por parte de la madre, las fantasías propias de ella; como se ha mencionado anteriormente. Pero existe otro factor importante en este vínculo y es que el niño va a modelar a su vez a su madre. El niño va a despertar en la madre lo que jamás fue simbolizado en ella, es decir aquello que no puede ser traducido en palabras, dado que no entra en la orden de la ley ni la cultura.

La relación fantasmática madre-hijo con un problema orgánico.

Se puede observar en muchas ocasiones, que en ciertos momentos de la vida de un niño con un problema orgánico y su madre llegan a formar un solo cuerpo a tal punto que pareciera que el deseo de uno fuese el deseo del Otro. Para Maud Mannoni en su libro *El niño retardado y su madre* manifiesta que esto tiene su soporte dentro del plano fantasmático.

"...un cuerpo que se diría afectado por idénticas heridas, que han revestido una señal significativa. Lo que en la madre no ha podido ser resuelto en el nivel de la prueba de castración, será vivido en forma de eco por el niño, en su síntomas no hará más que "hablar" a la angustia materna." (Mannoni, 1982, p.23)

Pero esta relación dual va tener también como modelador al niño, quien

la inducirá a tener con respecto a él un vínculo de tipo sado-masoquista.

Una madre cuenta que cuando le dan la noticia que su hijo se había quedado ciego como causa secundaria a una operación hecha por un tumor cerebral localizado en la hipófisis frontal. Responde de la siguiente manera: “Él no va a ser ciego... Yo voy a ser que vea... Yo voy a ser sus ojos”

Este niño estático, puesto como un objeto a cuidar, dará como resultado un estado de inercia y vegetación tanto en la madre como en el hijo; tal es el punto que ella acepta ser habitada por un ser que solo existe como una parte de su cuerpo. Para el niño la no imagen de su cuerpo unificada lo pone en las circunstancias de sentirse rechazado y buscará donde poder habitar para poder vivir de una forma parasitaria.

Si llegará el caso en el niño que surja un deseo, sentirá que su cuerpo está alienado al otro pero que este no le pertenecerá. Toda esta situación no tendrá una identificación que soporte lo vivido; por un lado, para la madre, ante la angustia de no reconocer a este ser humano, va a tener una actitud imperativa que va a velar la angustia que siente. Por otro lado ella tratará de encontrar, una luz divina del orden del más allá que la aleje de ese abismo insondable.

Mientras tanto el niño hará lo que ha sido asignado que haga, lugar preciso a la fantasía materna. Su relación con la madre tendrá forma de un prisma deformado, señala Manoni. El niño no tiene la idea que su participación es de satisfacer al inconsciente de la madre, ya sea este su rol de superdotado, de débil o de enfermo. En cambio para la madre, esa enfermedad será lo que oculte lo que en ella no está sano.

Eric Berenguer, en su libro *Psicoanálisis: enseñanzas, orientaciones,*

debates señala que para Lacan el sujeto está dividido, no tiene ningún contenido y esta es la razón por la cual necesita representarse, encarnarse donde sea y en lo que sea. Y es en el discurso del Otro donde mejor simboliza un defecto para el sujeto del inconsciente. Además Berenguer señala lo siguiente "...precisamente, un defecto cualquiera, en la medida en que un defecto puede valer como una representación relativamente eficaz para dar cuerpo a esa forma de falta" (Berenguer, 2008, p.360). Un defecto va apuntar a la relación del niño con el Otro, esta falta que es encarnada, posesionada del sujeto del inconsciente tiene un origen en el discurso del Otro.

Los niños en muchas ocasiones y de diferentes formas, manifiestan no querer saber lo que se refiere a ellos debido a los efectos que estos discursos les causan. Ese malestar que sienten de escuchar como los otros hablan de los ellos los lleva a la necesidad de buscar una separación. Es el querer construir un mundo que les pertenezca, sin tener que constituirlo de la misma forma como lo dicen los que están alrededor de él.

El síntoma que aparecerá, "...en la medida que designado en el discurso del Otro parental como algo que no va..." señala Berenguer (Berenguer, 2008, p.360), es interesante dado que es allí donde se traduce lo que se produce en el cuerpo del niño. Al producirse esta conjunción entre lo que ocurre en el cuerpo del niño, algo que lo nombra en el discurso y la elección del sujeto, se buscara la separación con respecto al discurso del Otro, afirma Berenguer.

Otra viñeta clínica.

Sebastián es un niño que presenta retraso en su lenguaje, el jardín de

infantes a solicitado por varias ocasiones que le realicen exámenes auditivos porque "... parece que no escucha a veces..." Pasa a cargo de la abuelita quien fue maestra y tuvo una guardería, debido que los padres trabajan mucho. Pero es un niño que al iniciar la terapia a partir del juego a empezado a decir cosas como "Dame, el carro rojo por favor", cuando me ve me dice: "Anita" o si hace ruido parecido a algún animal y le preguntas ¿Qué animal eres? Dice: el nombre del sonido animal que esta imitando, o puede proponer canciones que desea que le canten.

Los comentarios de la abuela son:

"Este niño ya debería decir Yo, cuando juega a las escondidas dice su nombre si se lo encuentra no dice Yo sino Sebas... Yo le he dicho a la madre que deberíamos de ponerle tarjetas para que señale que quiere hacer... No habla mucho... ya debería de hablar... Yo lo hago pintar y le digo que me diga que color es...Esta muy flaquito...no come, Yo ya le dicho a la madre que le haga...pero como trabaja tanto...Eso es lo que necesita que la madre le juegue así, pero como trabaja..."

El sujeto tendrá un sentimiento de responsabilidad de manera inconsciente, así como es su saber con respecto al discurso del Otro. El niño tiende hacerse cargo de lo dicho de sus "faltas" o "defectos", esta localización imaginaria precisada en el cuerpo, que además bordea la pulsión quedará como una marca.

...En la dimensión psicológica que se desarrolla a partir de la frustración, tan viva en algunos sujetos, podrán advertir en sus propias declaraciones esta relaciones entre insatisfacción y la máscara por cuya causa, hasta cierto punto, habría tantas máscaras como insatisfacciones. La pluralidad de las relaciones del sujeto con el otro, de acuerdo con la diversidad de sus insatisfacciones, plantea, ciertamente, un problema. Puede decirse que, hasta cierto punto, haría de toda personalidad un mosaico movedizo de

identificaciones. Lo que le permite al sujeto reconocerse como uno requiere la intervención de una tercera dimensión...Esta dimensión no la introduce, como suelen decir, la maduración genital, ni el don de la oblatividad, ni otras pamplinas moralizantes que son características completamente secundarias de la cuestión. Es preciso que intervenga, sin duda, un deseo- un deseo que no es una necesidad sino que es *eros*, un deseo que o es autoerótico sino, como dicen, aloerótico, lo cual es otra manera decir lo mismo. Pero no basta con decirlo, porque no es suficiente con la maduración genital para provocar las transformaciones subjetivas decisivas, las que nos permitirán captar el vínculo entre el deseo y la máscara. (Lacan, 1958, p..341-342)

Un defecto orgánico puede prestarse para una cristalización de una cierta posición sintomática y en esto participa una gran cantidad de variables, como operaciones quirúrgicas y las edades en que estas intervenciones han sido hechas, en que lugar del discurso de los padres se encuentra el problema orgánico y finalmente la decisión del sujeto que influye tanto en cada caso.

Los padres hablan del niño a terceros que están investidos de un saber para ellos sobre su hijo. Este descubre otro tipo de discurso muy diferente al que ha estado acostumbrado pues tiene un carácter de imperativo. Como dice Anny Cordie “Algo de la omnipotencia paternal se quiebra” (Cordie, s/a, p 119) , es allí, donde se produce la castración. Como se lo señala en capítulos anteriores, es donde comienza el proceso de separación e inconscientemente se da cuenta que la historia está a punto de ser repetida. Esa historia que para los padres puede ser algo que alivie, para el niño es algo que inquieta “Yo era así igualito a esa edad, no me gustaba jugar con nadie. Yo me encerraba a estudiar y eso que éramos ocho hermanos. ¿Qué tiene de malo jugar solo? ”.

El niño realiza que su historia va ser tomada por el Otro, perdida e

impregnada por lo que le sucedió al Otro, toma la conciencia de alejarse y de independizarse de los significantes paternos.

Comentario de una madre:

“Con lo que el director del Instituto P dijo (el niño fue llevado a centro especializados para niños con trastornos de visión) dice, que él no tiene ningún problema de retardo, que era lo que yo tenía miedo, que va poder aprender bien. Es que mi miedo es porque su padre tiene problemas de dislexia...”

Capítulo 5

El sujeto no puede embarcarse en construir un saber y tener un conocimiento propio, si el saber está en el Otro porque simplemente se es para ese Otro. Es necesario que soporte el suponer que no puede completarlo y no puede ser todo para ese el Otro de esa manera va a pasar del “*Yo soy*” al “*Yo pienso*”. Para poder iniciar su propia búsqueda, le es necesario al niño hacerse sus propias preguntas, de esta manera podrá iniciar su propia búsqueda con respecto a su aprendizaje. El maestro en educación especial, debe ingeniárselas para poder hacer una relación entre *castración –circulación del deseo de saber*. Además debe tomarse en cuenta que el psicoterapeuta de niños especiales no deberá, de ser posible, colocar al niño como objeto de su deseo porque como dice Manoni: “El niño aspira a recibir del Otro una respuesta que lo libere de responsabilidad en el plano instintivo... Vedándose toda respuesta es como se conduce hacia la sola salida posible..., no de curación, pero a la utilización máxima de sus posibilidades intelectuales en un cuerpo por él reconocido” (Manoni,1964, p..31)

El deseo

Como hemos visto anteriormente, el niño tiene una dependencia directa con la subjetividad materna. Pero se pensaría que en esta relación madre-hijo existe una armonía perfecta pero Lacan manifiesta lo contrario, insistiendo que esa felicidad no se da en la realidad. Además interpone un enigma en esta relación a la cual se la conoce como la metáfora paterna.

Dicha metáfora es lo que señala Lacan como “...es en lo que ha constituido de una simbolización primordial entre el niño y la madre, poner

al padre en cuanto símbolo o significante, en lugar de la madre.” (Lacan 1957-1958.)

Pero dicha participación del padre, el cual es simbólico, significante que ordena. No va hacer la intervención directa hacia al niño sino al deseo de la madre. Por esto Eric Laurent en su Libro Hacia un saber nuevo en psicoanálisis, lección del 27 de Marzo, inédito (1990) señala que “la humanización del niño reposa en la madre” pero esto se da si el padre con anterioridad a humanizado el deseo de la madre, primero.

Es por esto que lo que desea el niño no es su propio deseo, es el deseo de la madre, Lacan toma como ejemplo a Hamlet dice, Jacques Alain Miller en la Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, cuando lo pone a Hamlet frente al problema con el deseo. El que no es su propio deseo sino el de la madre a tal punto es el deseo de ella, que el deseo de Hamlet se encuentra aplastado por el deseo de ella. Entonces encontramos aquí *el pisoteo de elefante al capricho del Otro*.

Lacan dice : “...es propio del deseo necesitar el apoyo del Otro. El deseo del Otro no es una vía de acceso al deseo del sujeto, es el lugar del deseo del deseo, sin más...” (Lacan,1958, p.408)

La pregunta que surge con respecto al deseo es ¿Qué quiero? Pero su abordaje tiene que ser para el sujeto por lo que el Otro desea es decir ¿Qué quieres de mi?, y allí viene la devolución que atañe frente a su deseo.

“ ¿Cuánto es eso 90 sobre 100? ¿Eso es buena nota?

Si claro que lo es. Le contesta la acompañante maestra. ¿Por qué lo pregunta?

“Es que mi mami dice que solo quiere 100, puros 100”

El deseo del Otro es fundamental en lo que dispone el sujeto sobre sí mismo siendo esta una función lógica que esta también gravada en el deseo de la madre. El niño da una interpretación al deseo de la madre. Es decir que ese enigma del que comentábamos anteriormente, pone en juego la decisión del niño en qué posición desea colocarse en el fantasma de la madre. Y a su vez ese acertijo del deseo del Otro descifrado en su significación dará principio de su posición subjetiva. Es así como Lacan manifiesta que "...El énfasis, en su caso, es estar en el plano del Otro, y por eso necesita un deseo del Otro, pues de lo contrario el Otro, ¿Qué sería sino la ley? El centro de gravedad del movimiento constitutivo." (Lacan, 1958, p.408)

La subversión del sujeto que Lacan habla, le otorga al deseo ser instrumento principal. El deseo se desliza metonímicamente por la cadena de significante en otras palabras esa falta –en-ser de la que siempre se está hablando, de la que el sujeto sufre y necesita ser satisfecha y además, es sustituida constantemente con otros elementos en la cadena que muestra la sustitución del objeto deseado.

Esta marca de falta-en-ser no solo conlleva a un costo negativo, sino que al mismo tiempo hay un beneficio, esto le permite al sujeto elegir objetos que están en el mundo circulando y de esta manera puede pasar de un objeto a otro; no quedándose fijado en uno solo.

La demanda y el deseo de aprender en el niño.

El deseo de aprender surge a partir de lo planteado por Freud en el periodo cuando el niño se aleja de su posición fálica, es decir de ser objeto del deseo de la madre y se confronta al enigma del deseo de esta, dando lugar a que el deseo circule. Es así como la función del padre posibilita

acceso. El falo es el significante que permite significar lo que no tiene sentido y la castración: la madre no es todo, ella también está dividida, no lo sabe todo entonces se buscara el saber en otra parte.

Todo este proceso fundamental para la estructuración subjetiva del ser humano, muchas veces es anulado por los padres y maestros, no es tomado en cuenta en las escuelas y colegios. El niño, que posee un diagnóstico de algún problema, con su síntoma da cuenta de que algo no marcha, muchas veces este síntoma revela lo que no anda en la estructura familiar de este niño.

Las dificultades del niño al ingresar a la escolarización o sus dificultades de aprender están en relación a como este niño este transcurriendo o saliendo del Edipo, de cómo procese la separación con la madre y su ingreso en el campo de la ley. La vida escolar le obligan al niño a hacer una acomodación subjetiva ante el Otro, que consiste del paso de “ser objeto” colmante del Otro a ser un “sujeto de deseo”

Para que un niño aprenda es necesario que lo desee, pero nada ni nadie puede obligar a alguien a desear. Por eso de acuerdo con Cordie “El deseo y el amor no se ordenan” (Cordie, 2008, p.27), pero muchos padres y maestros quieren hacer lo posible para que nazca ese interés por hacer que los niños aprendan, cuando ni aunque hagan o impongan harán que logre ese brillo si el chico no lo desea y en muchas ocasiones, en lugar de conseguir algo, lo que se hace es anular y quitar el brillo de ese objeto de deseo de los adultos llegando inclusive anularlo.

“El lugar que ocupa el sujeto en el discurso del primer Otro (la madre) es un lugar engañoso, impuesto por el deseo del Otro. Bajo la influencia de esta primera ilusión, el sujeto se situara en la fantasía como causa y efecto de deseo. La madre pone al niño en su discurso

en el lugar que origina su deseo: lugar eminente engañoso, hemos dicho, en la medida en que es en el no como tal sino a título de otra cosa (el niño puede quedar reducido a significante de su carencia) donde la madre encuentra una satisfacción que la llena... La demanda del niño se articula en torno a lo que simboliza la carencia de la madre (demanda de algo deseado o no por el). La existencia de semejante carencia de objeto permitirá que el niño acceda al Yo, atormentado por el deseo, llegando a ser el sujeto el lugar en que mezcla presencia y ausencia. Así la demanda es el camino que permite la circulación del discurso, el camino por el que transcurre el deseo” (Mannoni, 1979, p. 92).

Es decir que el deseo del niño se pone de manifiesto a partir del deseo de la madre que es su primer Otro y como a partir de la función del nombre del padre se produce una circulación que moviliza el deseo. Por tanto, en el mismo discurso de lo deseado y lo esperado entran los maestros como lo hemos manifestado anteriormente, ellos también están sumergidos en la necesidad imperativa de los éxitos, los alumnos que están a su cargo deben de ser eficientes para pasar a la clase superior. En resumen los buenos alumnos van hacer que sean buenos maestros.

Y de acuerdo con Mannoni (1979) “la enseñanza se la concibe generalmente para negar los problemas que se plantea en la transferencia: la barrera segregadora mantenida entre el profesor “que lo sabe todo” y el alumno “que no sabe nada” tiene por función garantizar y reprimir un conjunto de protecciones y resistencias” (Mannoni, 1979 p. 104).

La maestra dice en clase:

“Todos los que son “Top spellers” pueden levantarse y formar una línea.” R1 , se para

Y la maestra le dice: “R1, “ ¿Tu, estás seguro que eres “Top Speller” esta semana?”

R1 le pregunta a la acompañante a la maestra de educación especial que lo

acompaña : ¿Yo soy?

Ella le contesta: ¿Se acuerda en cuantas se equivocó en el dictado?

R1 contesta: Si en cuatro.

Entonces ¿Ud. cree que es “Top Speller”, Ud. Cree que su nombre está allí en la lista?

R1 se queda callado pensando y dice ahhhh... Sabes la próxima semana, lo voy hacer. Y así fue, estuvo la siguiente semana en la lista.

Incidencia de un diagnóstico en el sujeto del aprendizaje.

Se puede decir que el discurso médico define un cuerpo y va a remitirse a un organismo vivo y en el discurso psicoanalítico se va a definir el cuerpo a partir de la incidencia del significante sobre el organismo vivo, por esto se habla de sujeto del inconsciente, sujeto del deseo. De acuerdo con Baraldi, “¿De qué sujeto se habla cuando hablamos en el campo del aprendizaje?” (Baraldi, 2002, p.55).

El sujeto y su aprendizaje toma muchas veces la forma de un niño que presenta dificultades, que ha herido el narcisismo del otro en la enseñanza y que no sabe qué hacer con él. Es así como el maestro va buscando una fórmula mágica que bajo de una “técnica milagrosa”, resuelva el malestar que se ocasiona este niño. De la misma manera, los padres buscan frustrados, por este hijo que los ha decepcionado, alguna forma, “fórmula mágica” que resuelva este sentimiento que les está causando tanta incomodidad.

Baraldi dice: “hay que descentrar ese malestar de ese escolar que no responde. ¿Cómo hacerlo?, por medio de un trabajo de escucha que se debe de realizar en los diferentes niveles de todos los discursos en los que el

chico está atrapado” (Baraldi, 2002, p.60)

Es decir, si desde el punto de vista del chico, el saber está en el Otro, el sujeto no puede aventurarse a construirlo debido que uno es para ese Otro. Es allí donde hay que soportar el desgarro narcisista de no serlo todo para el Otro, el no completarlo para así hacer el gran salto a “Yo soy” al “Yo pienso”. De lo contrario se convierte en un saber imposible de alcanzar para el sujeto, ya que un solo significante lo representa ante un saber. Y es justamente aquí donde se corre el riesgo de tomar posición en el discurso del amo tanto como para el que educa como para el educando.

Lacan lo expresa cuando dice: “No queda duda que el amo impondrá su voluntad” más necesita del consentimiento del esclavo, consentimiento que está constituido en el inconsciente no revelado de el mismo” (Lacan, 2009 p.33).

En otras palabras a partir de la posición que ocupa el niño con respecto al otro y a través de su aparato cognoscitivo, será el lugar que ocupará el y niño con relación a ese Otro y será la forma o manera de ver el mundo que lo rodea. Es aquí donde este niño puede inhibirse, detenerse o fracturarse. Ahora cualquiera de estas inhibiciones, detenciones y fracturas pueden darse en una de las funciones, específicamente la adaptación, que es la tendencia del organismo a encajar con su entorno de forma que se favorezca la supervivencia, que guía el desarrollo humano de acuerdo a la teoría de Jean Piaget.

“¿Porque creen que todos piensan que yo no sé?!” Fue expresado por un niño no vidente en un momento que los padres se habían ausentado fuera del país sin comunicárselo, ni despedirse de él.

Esto se da, concretamente, en los subprocesos de la asimilación que es la tendencia a comprender las experiencias nuevas en términos del conocimiento existente, y la acomodación, que es la capacidad de procesar una nueva información que sea nueva o diferente y a su vez compleja, para integrarla en una estructura ya existente.

Quando un sujeto tiene una inhibición los mecanismos tanto como el de la asimilación como la acomodación siguen trabajando pero los conocimientos procesados no pueden ser utilizados y mostrarlos en otros lugares diferentes de donde estos fueron aprendidos. Así también cuando un sujeto presenta una *detención* que conlleva a una construcción de conceptos llegara a un punto donde quedan congelados debido que los mecanismos de asimilación y acomodación no funcionan o lo hace precariamente. Y por último en caso de una *fractura* los mecanismos de asimilación y acomodación funcionan de forma alterada con los datos que recibe. (Baraldi, 2002, p.82).

Freud expresa: “Del ansia de saber del niño testimonia su incansable preguntar qué tan enigmático parece al adulto mientras no se da cuenta que todas esas preguntas no son sino rodeos en torno a una cuestión central y que no puede tener fin porque el niño sustituye con ellas una única interrogación que sin embargo, no planteara jamás directamente” (Freud 1926, p. 34).

Es aquí donde está el punto de la relación a la castración, circulación del deseo del saber, donde hay que pensar en cuál es el grado de extranjería que tiene el sujeto en el saber y cuál es el estado del aparato cognoscitivo. Esto es necesario, tener en cuenta para poder favorecer el barramiento del Otro para ese Sujeto y así se aventure a saber y conocer. De esta manera se le ofrecerá alternativas para producir y logre salir de encallamiento de su aparato cognitivo, porque allí puede existir una detención muy aparte del problema que ha sido diagnosticado. Lo que se trata es de hacer que el

sujeto construya sus aprendizajes y darnos cuenta si se trata de una implicación subjetiva o de un sufrimiento que las prácticas de adiestramiento pueden ejercer sobre él.

Una madre estaba reclamando a la terapeuta de lenguaje, que su hijo no pronunciaba bien la palabra pancake y que por el contrario decía panqueque. Por el tono del reclamo se le notaba que existía mucha angustia de su parte, el niño desde la escalera había estado escuchando todo y saca su cabeza, cuando la madre terminaba de hacer el cuestionamiento al profesional y le dice “Pancake” “Pancake” “Pancake”.

Según Cordie Freud da referencias para clasificar diferentes tipos de identificación que el sujeto utiliza para construir su yo. “El yo- ideal y el ideal del yo encuentran parte de su origen en los modelos sociales mientras que el superyó está vinculado a la posición edípica del sujeto, es el “heredero del complejo de Edipo” (Cordie 2008, p. 22).

Entonces cuando hay una contradicción en las aspiraciones del sujeto puede existir un conflicto entre todas las demandas que él tiene. Hay que recordar que el origen del ideal del yo es la identificación a un rasgo (el rasgo unario), que se basa en valores religiosos, morales u otros, en contraposición al yo ideal es el que se fundamenta en un modelo humano es decir toma a Otro como su ejemplo. Es en este punto, donde las identificaciones antinómicas podrían llegar a paralizar al sujeto y bloquearlo llegando así a una inhibición.

La maestra de educación especial le dice a un niño no vidente que esta practicando la lectura con el método braille “ ¿Qué letra lees allí , cuales son los puntos que sientes?

El niño contesta: ¡No sé! , no siento nada.

Por lo tanto un niño a partir de un diagnóstico, va ir desarrollando “sus” problemas en el aprendizaje que le van a determinar sus conflictos y a su vez las defensas frente a esas vicisitudes de la enseñanza y para ser más exactos, se van a ir mezclando uno con otros estructurándose de tal manera que va a empezar a existir una dialéctica y una constante. Y además de todo esto un niño está sumergido en una estructura familiar que espera y adjudica cosas de él y para él.

El deseo del maestro de educación especial.

Luego de hacer un recorrido sobre varios temas referentes al psicoanálisis cabe la pregunta de ¿Cuáles son entonces las implicaciones que podría tener el incorporar elementos de la teoría psicoanalítica a la práctica psicopedagógica con niños con discapacidades y problemas de aprendizaje? Todo esto nos obliga a replantearnos la forma como se enseña y la manera de aprender al sujeto que llevará a replantearnos los procesos de aprendizajes debido que sabemos que va a pasar por el deseo del niño. Ese deseo que como se ha visto no es más que el deseo del Otro encuadrado en su propio deseo.

Si los educadores estamos en el lugar del saber debemos colocarnos también en algunas ocasiones en el lugar contrario y de esa manera aprender a saber con el alumno de esa forma seremos sensibles a como, cuanto y que quiere saber. La pedagogía nos ha propuesto un modelo en donde hay alguien que sabe, que tiene un conocimiento y que intenta traspasarlo a quien no lo tiene.

Para Manoni la pedagogía trabaja como un *drama*, porque el deseo del

maestro se va a enfrentar con el deseo del alumno y manifiesta lo siguiente:

“En la enseñanza, el deseo del saber del alumno choca contra el deseo del maestro...de que el alumno sepa, anulando así lo que podría realmente mantener el deseo del alumno. Al mismo tiempo, el maestro espera confusamente que el alumno le de el saber que le falta, lo que lleva al alumno a defenderse: como si corriese el riesgo de verse privado del producto de su trabajo (privación que se siente como amenaza de alienación). El malentendido padre-niño participa siempre de alguna situación paranoica, sus efectos esterilizan o destruyen”. (1973, p.. 36)

Los maestros deberíamos de trabajar con los modos peculiares con los que los chicos aprenden, con esa forma que tienen de leer, de escribir de hacer matemáticas Esa apropiación tanto del alumno de hacer suyo los objetos del conocimiento, son los niveles observables y construcciones propias.

Con las observaciones que se hace del alumno se obtendrá material empírico y allí se elegirá que elementos a extraer. Las relaciones entre los elementos y en conjunto con lo que uno va identificando y permite construir una estructura sistemática de esa manera se podrá entender y comprender que está pasando a un estudiante.

Hay que tener claro que la estructura biológica es una cosa, la cual tiene una pre-existencia y que la estructura subjetiva es otra, entre ellas hay una relación dialéctica. Las dos estructuras, tanto la subjetiva como la biológica, son subsistemas de una estructura compleja. No son independientes, ninguno pre-existe a la otra, además no se mantienen entre sí como interacciones mutuas sino que se definen mutuamente.

Cuando un maestro no puede leer las producciones hechas por un niño, los efectos de su intervención se verá afectada debido a que una representación esta inevitablemente presente por parte del maestro, y no

aclararla, producirá efectos que se atribuirán al niño.

Ahora hay que recordar que por la razón que fuere sino hay un corte o una separación psíquica entre la madre y el hijo, esto llevará a que no haya una falta, y por esta razón no estarán dadas las pre-condiciones que desde la subjetividad se permitirá acceder al conocimiento, permitiendo más no garantizando que el niño pueda registrar que hay algo que carece y que por lo tanto no hay curiosidad, no hay preguntas.

No hay que olvidarse que estos niños por su estado, es decir cuando existe un problema orgánico, han sido objeto de un exclusivo cuidado materno y sin la posibilidad, en muchas ocasiones, que intervenga la ley del padre encarnada en la imagen paterna. Entonces en la vida escolar se traspolo este mismo tipo de relación dual con el maestro, en la mayoría de las veces, la maestra, otra mujer que está dedicada todo el tiempo a ellos y además con la expectativa de hacer nacer en ellos el deseo. Sea crea algo interesante, donde la relación con el Otro, donde el deseo del Otro no es simbolizado. Y como dice Manoni:

...el niño, puesto al resguardo por la solicitud del adulto, no tiene la posibilidad de afrontar el sufrimiento de la castración. Si el mensaje del padre no le llega jamás; está llamado a permanecer en cierta relación fantasmática con la madre, que por la ausencia del significante paterno en ella, lo deja reducido al estado de objeto, sin esperanza alguna de acceder al nivel de sujeto. Por el contrario, para este tipo de niños, la imposibilidad de establecer una identificación significativa los deja sin defensa ante las situaciones de dependencia dual. (2011, p. 39)

El éxito no es solo deseado y esperado por los padres, también el maestro tutor tiene su parte en este contrato por cumplir. Este está sometido a que tiene que existir un éxito, por ende, real sobre el profesor, la responsabilidad que el alumno mejore en su conducta y su aprendizaje,

porque en teoría los buenos maestros van hacer a los buenos alumnos. Todo esto genera en el profesor una angustia, que al mismo tiempo produce una competencia con él mismo, que es nociva en la construcción de la subjetividad del niño.

El maestro tutor debe ir tejiendo entre cada espacio que exista un andamiaje donde el sujeto pueda circular, donde se introduzca en algo la separación, la distancia entre el niño y el Otro. Hay señalar y enfatizar que es muy importante tener una comunicación con todos los profesionales que estén realizando un trabajo con el niño, de esta forma la información circulará y las estrategias o intervenciones que se planifiquen estarán articuladas. Porque este trabajo puede confundirse con una actividad donde se piense que se es un guardián, cuidador, o niñoero caro. Sobre todo tenemos que tener claro que el niño es un sujeto al que se le debe posibilitar la palabra, dándole a esta la importancia que tiene. Tomando en cuenta que inconsciente pudiéramos convertirlo y colocarlo como objeto de nuestro deseo. Por lo tanto hay que tener un marco de trabajo que debe de ser el de la ética y un “bien hacer”.

La elaboración de la siguiente experiencia va permitir transmitir una práctica psicopedagogía, orientada por el psicoanálisis, con algunos de los enunciados teóricos propuestos en la investigación.

CASO: Una experiencia psicopedagógica orientada por el psicoanálisis

De osito panda a Bruce Lee.

Todo lo señalado anteriormente lo vamos a encontrar en la descripción del siguiente caso que expondré a continuación.

O. tiene 7 años de edad, nacido en un país Oriental producto de un matrimonio intercultural, es el menor de dos hijos, O. Tiene un hermano de 19 años. Por motivos de trabajo de los padres en sus primeros años de edad, O vivió en Taiwán, Argentina y Ecuador. Desde muy temprana edad O. sufría de reflujo gastroesofágico, lo que lo llevo a tener bajo peso y esto hacía que la madre se angustiara mucho, razón por una sucesión de médicos en los distintos países antes de ser diagnosticado, con un tumor cerebral.

O. es operado a los tres años de edad, pasó un año con su madre sin salir del cuarto. Como consecuencia de su operación O. pierde la visión de un momento a otro; además de su ceguera O. sufre de trastornos metabólicos con incidencia en su cuerpo.

La madre cuenta que O. antes de la operación sabía andar en bicicleta y que además lograba recitar hasta 20 poemas chinos. “No le gustaba ir al jardín de infantes, le pedía al padre que no lo llevara que él se aprendería un poema chino diario si era necesario para que no lo lleve a la escuela”. Comenta la madre, riéndose “Era cosa seria, no le gustaba jugar con los niños de su edad; cuando pasaban por un parque me decía: “Mamita, mamita corramos, corramos que allí hay niños””; “Se me escondía entre la

ropa cuando iba a comprar, yo quería otro hijo porque el primero me salió tranquiliito (la madre hace el énfasis de esta manera) y me salió este que es terrible” El tono de voz de la madre al contar era de complacencia que denotaba una idealización de las capacidades del niño, previo a su ceguera.

De acuerdo a lo que dice Maud Manoni en su libro “El niño retardado y su madre” Ella anhelaba un hijo, este hijo es un comienzo que ella alucina sobre su propia infancia pero que la ha perdido. En ella hay una huella de recuerdo, recuerdo de heridas sufridas, que se expresan en el corazón o el cuerpo mismo. Este niño superpone una idea fantasmática que tenía por labor reducir esa *fundamental decepción* que en ella existía.

O. había trabajado desde Marzo del 2010 con una tutora extranjera para comenzar su reinserción escolar, en esos momentos, manifestaba ciertos rasgos de autismo, razón por lo que su maestra tutora le aplica la prueba del DCM IV. La prueba sale negativa. La percepción que tenía la tutora era que “*el padre estaba pintado*” y de la madre que había poca “*predisposición para asumir sus roles maternos*”.

O. asistía, en esa época, a un jardín de infantes cerca de su casa de manera intermitente. Al parecer la tutora sintió poco apoyo del lado de los padres lo que hizo que decidiera regresar a su país natal.

Los padres de O.

Mi primer contacto con los padres de O. en su oficina, luego de pasar por una entrevista con una persona encargada para contratar personal. El papá de O. tenía en su cara todo el momento una sonrisa. Y si yo decía algo con lo que él concordaba conmigo asentaba la cabeza y esbozaba el mismo gesto. La mamá de O. estaba en una silla diagonal a mí, su expresión era de

una tristeza profunda y se acentuaba más porque su rostro no tenía maquillaje. Se notaba que lo que yo contestaba a las preguntas que el esposo hacía no le interesaba. Hasta que llegó un momento en que se dirigió a mí.

Empezó a contarme como había logrado que O. dejara los pañales y como la maestra le había apagado la música que estaba escuchando su hijo como señal de que era hora de empezar la clase; sin permitirle un momento más a pesar que él solicitaba que lo dejara escuchar el fin canción. “Eso me pareció...inhumano... ¡Qué le costaba!...Déjelo hasta el final de lo que estaba oyendo y después va a ver como él va a comenzar a trabajar...”, Comento ella. Luego me enteré que la maestra con la que había existido ese impase, era aquella que había retornado a su país.

Maud Manoni señala que las madres fluctúan entre una indiferencia, que les da la imagen de ser personas muy apacibles, como si estuvieran fuera del lugar y luego, con una actitud imperativa. Pueden ser madres sublimes, tranquilas o sumamente feroces pero que están habitadas por la angustia pero que es necesario no aceptarla (la angustia), porque el negar que exista, es para ellas estar bien.

Era muy común escuchar a la madre de O. decir :“ ¡A mí O me cuenta todo!” Esta madre se idealizaba como la perfecta incondicional, el estatuto de hijo estaba definido con relación a su posición de objeto en el fantasma de ella misma. No había una mediación paterna entre ese niño y esa madre. Este niño que había llegado para llenar su imaginario surge con una enfermedad, que despertó en ella traumas, insatisfacciones anteriores que impide que ella pueda en el plano simbólico, hacer uso de su castración.

La mamá de O. somatiza con arritmias cardíacas que le impiden poder

respirar correctamente, sumado a presentar dermatitis en todo su cuerpo, lo que le provoca el querer estar durmiendo por mucho tiempo. Además de tener fobias a las jeringuillas, lo que causa que no pueda hacerse, ni hacerle exámenes a O. de control de la sangre que son tan necesarios por todos los problemas de salud que el posee.

Con respecto a esto, Maud Manoni sostiene que la madre desolada por la angustia, le es necesario que exista una parte enferma de sí misma y que esto se mantenga de esta forma, es decir enferma a la vista de todos. Es de esta manera como O. puede devenir un objeto testigo que protege a la madre de su propia fobia.

La mujer ante la falta de identificación de su hijo enfermo, porque no es el hijo con el que ella soñó, aquel que venía a recordarle su propia castración: oral, anal, fálica. Vivirá así su propio estilo, con su objeto exclusivo de cuidado, su hijo, sin la intervención de la ley encarnada en la imagen de padre, el mensaje del padre no le llega. Su hijo estará condenado a permanecer en una relación fantasmática con ella.

Cuando una mujer no ha tenido *buenas relaciones con su madre*, situaciones que se vieron adormitadas con el casamiento aparecerán muchas veces como fobias pero no son más que angustias. Cuando la mujer ha permanecido *muy pegada al padre*, el lugar del niño va ser definido en el núcleo familiar. Usualmente será el preferido y todos tendrán que rendirle pleitesía.

El padre de O, un hombre de ascendencia asiática que su mayor concentración es el trabajo ha logrado hacer una considerable fortuna en base a su esfuerzo y dedicación. Sus hobbies son la pesca y el fútbol.

Pasatiempos que muchas ocasiones pueden ser utilizados como pretextos para no estar en reuniones de gran importancia concernientes a O.

Su posición frente a la madre con respecto a O. es muy débil, su opinión busca tener un eco y apoyo muchas veces en las maestras y terapistas de O. Es común escuchar decir de parte de él: ¡Aja! Moviendo la cabeza; ¡Eso yo he dicho a M, eso era lo que a mí me parecía! y cuando se trata con respecto al exceso de comida que O. recibe de parte de la madre, que le es perjudicial para su salud el padre manifiesta: ¡O, ha avanzado mucho!; ¡Solo hay que convencer a M que no le de tanto dulce!; ¡Yo le he dicho a M que no le exija tanto que deje que poco a poco vaya teniendo buenas notas!

O. encontró una identificación con su padre, desde el año pasado, aprendió a pescar. Los hombres de esta familia oriental tienen esta distracción. Inclusive le enseñó a hacer arroz.

La ubicación que da Lacan al padre es la de símbolo, es el vector de una *encarnación de la Ley en el deseo*. Eric Laurent indica que el camino tiene que ser señalado por el padre, quién tiene que hacer algo más que prohibir. Pero *¿Qué es lo que tiene que prohibir?* Tiene que prohibir a la madre que su hijo sea ese objeto de su deseo. Es el portador de esa ley que humaniza; así mismo; Lacan se refiere que el padre merece amor y respeto, pero no por ser padre sino por ser hombre, ese hombre que es capaz de tomar a una mujer como objeto de su deseo.

En la imaginación de un hombre existe un elemento activo que participa de la causa de tomar a una mujer como objeto de su deseo es allí cuando toma a una mujer en relación sexual para hacer uso de su fantasma.

¿Qué significación tiene O. para esos padres? O. entra como

significado lo que resulta entre ese padre y esa madre, tiene el significado de una ecuación que les recuerda una relación de amor, de fracaso, de dolor, martirio. El lleva sin saberlo, el resultado de esa ecuación que se escribe entre su padre y madre.

El inicio de mi trabajo

O. no permitía mucha proximidad. Las pocas veces que salía de la cama por las tardes era cuando le parecía agradable la propuesta que le hacía, no se sentaba en el suelo sino en una silla a una distancia, que él fijaba, me decía: “No te me pegues” “Hazte para allá”. Pero la mayoría de veces permanecía durmiendo o metido en la cama. Ese era su circuito de acción, todo era llevado a su cama, tenía fijación por cucharas de todo tipo plásticas, de metal, de cocina, etc... Los cuarenta y cinco minutos que se trabajaba se volvían eternos y muy frustrantes al inicio.

Tenía un mal dormir en las noches, se levantaba a pedir la teta o a querer bajar a comer. Las personas de servicio que lo cuidaban, empezaron a quejarse de mi presencia porque decían que se le interrumpía el sueño de la tarde y que por eso no dormía bien en la noche.

Al comienzo del trabajo cuando se le preguntaba: ¿Quién eres?, él contestaba :“El hijo de mi mamá”, en ese momento yo le decía ¡Ahhh, así te tengo que llamar hijo de tu mamá! Y empezaba a llamarlo ¡Hijo de tu mamá! Y me respondía : “No, me llamo O”, ¡Ahh, así ha sido su nombre! le contestaba.

Se podía notar que había una alienación entre el hijo y la madre. Tanto así que el usaba las zapatillas de andar en casa de ella que eran de color rosado; la primera vez que ayude a buscar sus zapatillas pensé encontrar

otras y le digo: “Aquí solo hay unas que son como de su mamá” Y me contestó: ¡Esas son, pues! Yo admirada le digo: ¿Pero cómo son tuyas, si son de su mamá? Y me responde: “No ves que yo soy su hijo y yo me puedo poner sus cosas”.

Mi brillo y la araña

Yo llevaba todos los días conmigo una caja llena de títeres, que además de sacarlos y hacerlos hablar se los pasaba por la piel cuando estaba acostado para desensibilizarlo pero esto se lo hacía con mucha resistencia por parte de O. Un día se me ocurrió hacer como que la araña y yo cantábamos en inglés. Su cara cambió de enojo a sorpresa.

O pregunta: ¿Tú sabes cantar en inglés?

Contesto Yo: ¡¡Si, yo si ¡¡ ¿Y tú?

O. Contesta: También, ¿Y la araña?

Cambiando mi voz y haciendo mi voz lo más chillona que pude contesté ¡Siiii! ¡Soy una araña cantora y bilingüe! Y la araña empezó a cantar The Itsy-Bitsy-Spider.

De allí en adelante era este el ritual de quince minutos de resistencia donde la araña era la mala, a la que le pegaba pero ella seguía allí, caminando por su cuerpo desensibilizándolo y proponiéndole canciones mientras él estaba acostado en la cama.

Después de ese tiempo de repente decía ¡Yap, vamos! Poco a poco empezó a querer trabajar con plastilina, empezó a querer hacer paisajes para la mamá, se fue introduciendo el trabajar con diferentes texturas.

Según las definiciones que se dan en la página web Torre de Babel, la desensibilización sistemática, es un “método psicoterapéutico dentro del

paradigma teórico-clínico de las terapias cognitivas-conductuales. Se trata de conseguir que el sujeto emita respuesta nuevas y adaptativas a estímulos que anteriormente provocaban en el sujeto respuestas no deseadas.”

O. es un chico que cuando le coge el gusto a algo quiere seguir en lo mismo se le dificultaba el probar nuevas cosas como texturas, alimentos o experiencias.

O. descargó sus tendencias e impulsos hostiles por medio de este juego ficticio donde inició el participar en la invención e imitación de un personaje: la araña.

Algunos pequeños cambios....

A pocos meses de trabajar con O. Empieza a dejarse abrazar por las personas. Y comienza a tener gestos de ternura con sus padres, familiares cercanos. Situación que empieza a sorprender a sus padres porque no era algo que él se dejaba hacer. Cuando alguien se lo pedía él contestaba que no. Solo con la mamá dejaba que lo abrazara pero le decía: “Un segundito” “Ya suficiente”.

En el mes de Noviembre, O. tiene una nueva tutora que es traída del extranjero, llega con la finalidad que haga de maestra tutora de O. en el colegio en cual es aceptado. La madre había ya iniciado la búsqueda de un colegio para O, inclusive tienen la idea de comprar uno, pero muchos colegios lo rechazan por no tener la infraestructura para O. o por la actitud que tiene al ser entrevistado en las instituciones. Como por ejemplo, el decir que no entendía el español solo inglés y francés cuando lo único que sabía era saludar o los números.

De él nace la idea de que la madre vaya al colegio que queda cerca de su

casa que es para estudiantes extranjeros donde su hermano había cursado algunos años. El inglés para él tiene un brillo especial, al igual para la madre.

Durante ese tiempo en el colegio, logra alcanzar cierta independencia como limpiarse solo después de ir al baño, pintar un trabajo con pincel, reconocer ciertas letras en braille. Pero sus avances no son lo que el colegio esperaba debido a que O. se rehusaba a ser evaluado y trabajar en clase.

El colegio pone como condición que la tutora que acompañe en el siguiente año escolar a O. quien debe de tener un buen manejo del inglés debido que se perdía en las clases, no consiguiendo comprender lo que sucedía en el aula escolar. Por esta razón la madre decide llevarse a O. al extranjero a un instituto para no videntes.

El inicio de la separación

En este instituto, O. tiene que quedarse desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. La madre solo puede dejarlo y debe de marcharse. O. es expuesto a más tiempo en actividades extrasensoriales además de ejercitación de su cuerpo como yoga, gimnasia. Dichas actividades por su obesidad mórbida, no le gustaban a él. Se podía poner a llorar.

O. regresa comprendiendo y hablando algo de inglés, decía frases como “¡I Love you mami!” “¡Take care mami!” a la empleada que lo ayuda a cuidar le dice riendo “¡You are ugly!”. Esta más a gusto con el sistema braille y podía manejar la máquina manual del mismo sistema.

La madre manifiesta que está más tranquila porque en el instituto le han dicho que O. no tiene ningún problema de aprendizaje, ni problema

sensorial que le impida poder aprender la lectura Braille.

Se arma el grupo de trabajo para O, que lo conformamos tres maestras, una es especialista en braille por ser profesora en la escuela de ciegos, quien va tres veces por semana a repasar el método y el ábaco. Otra que está todas las tardes desde la salida del colegio hasta las cinco pm, quien hace material adaptado para las necesidades de O. y además refuerza lo que necesita que sea reforzado de los conceptos dados en el colegio. Y yo que hago el acompañamiento y las adaptaciones pertinentes en la escuela.

Al iniciar con O. en la escuela, me encontré que O. tenía menos estructuras de lo que yo pensaba. No tenía tiempo de espera, controlaba sus esfínteres pero en el momento que quería ir al baño tenía que ir rápidamente porque no podía esperar; si no podía ir inmediatamente empezaba con quejas, amenazas como que le iba a decir a su mamá que no se lo dejaba ir al baño o que se iba a orinar en los pantalones. Podía utilizar esas idas al baño para permanecer más tiempo de lo que necesitaba, especialmente si tenía clase de educación física. Se podía provocar sueño al punto de quedarse profundamente dormido en clase. Tenía una ansiedad grande por comer y no podía esperar si era tiempo del snack o del almuerzo en el colegio. Lo pedía y tenía que ser satisfecho.

Tenía problemas de comportamiento como levantar la mano, ponerse a llorar o empezar a inventarse historias que le iba a decir a la mamá. Poca tolerancia a la frustración.

Así fue necesario que lentamente vaya confrontándose con la problemática de la castración que era tan necesaria. Si el no empezaba a circular por el universo de la falta, hubiese sido imposible que dejara de ser el falo de la

madre.

La madre le dice al padre: ¡Osito, vamos!

O, sale de su cuarto y grita: ¿Por qué le dices osito a él? ¡Si yo soy tu único osito!

La madre contesta: ¡Mira, porque él es mi oso y tú eres mi osito!

Comienza su estructuración subjetiva: Espejito.... espejito

Si bien le decías algo enérgicamente, él empezaba: “Yo hoy le voy a decir: Mami, hoy Ana María me grito y me dijo que.....” Yo empezaba a decir: “Y yo le voy a decir a mi mami que Ud. Me grito, me pegó y me pisó” Y decía: “Nop, no te inventes” Y le contestaba: “¿Yo me estoy inventando?, ¿Y Ud.?” Repito e interrogo sus comportamientos, debido a su falta de visión utilizo distintos tonos de voz.

En otras situaciones en que sin querer lo había tropezado decía: “Le voy a decir a mi mami, que tú me pegaste” Al ratito, hacía que él me tropezara y yo empezaba a decirle: “ ¡AY,AY... Le voy a decir a mi mami que Ud. me pego!” Y él empezaba con: “¡Nop!, fue sin querer. Ya no llores porque lloras, ya cálmate, ya cálmate, si ves ¿Cómo eres Ana María...?” Aludo así a su responsabilidad en los hechos.

La riqueza de este tipo experiencias concretas fue importante y lo sigue siendo, por medio de estas, ejercito con O., nociones que le permitieron darse cuenta de su realidad; que él no lo era todo para ese Otro que lo acompañaba y que a su vez su madre no era la que poseía todo el control de las situaciones, como él había estado acostumbrado.

Lo insoportable se hizo obvio, se lo manifestó, ante la presencia de lo evidente, surgió la particularidad. Hizo un efecto sujeto, en tanto se produjo

un sentido entorno a su decir y su actuar. Se logró una afectación en el cuerpo, su lenguaje empezó a ser más amplio y dejar la significación fija. Como por ejemplo: ¡Nop, tu dijiste! O. hubo una equivocación, contesta la maestra en educación especial que lo acompaña. ¡Ahhh, te confundiste! Responde O. Al inicio esto podía ser todo un drama que tenía una larga duración.

Empezó a existir una regulación del goce y lo podemos notar cuando empieza existir mayor tolerancia en las cosas cotidianas, como la bulla de los chicos en la clase, el dejar que se le acerquen y se le peguen, hacer más largos sus tiempos para ir al baño, posponer su necesidad de usar isopos para introducirlos en sus oídos en cualquier momento durante las horas de clase.

Yo no me quiero morir...

Un día estábamos en clase a la hora de Ciencias Naturales, la profesora estaba explicando el ciclo de la vida, se estaba refiriendo a que todos los seres humanos, nacen, crecen, se reproducen y mueren. O. me dice: ¿Qué, todos tenemos que morir? , Yo le contesto: Si algún día eso nos va a pasar a todos. Él me dice: ¡Pero, yo no quiero morirme, yo no quiero que mi mami se muera! ¿Y a dónde nos vamos cuando pasa eso? ¿Y por qué pasa eso? Y comenzó con mucha angustia, al punto que se le salieron las lágrimas. Yo le respondí: Bueno, no sé, supongo que es porque es la ley de la vida, y los que creemos en Dios pensamos que nos vamos al cielo...a estar con él y que allí todo es muy lindo. Me dice : ¿Y qué? nunca más voy a ver a mi papi y mami...y si mi Polcho (es su perro de peluche), tiene frío ¿Quién lo tapa?...Sus preguntas me sorprendieron y solo atiné a decirle : Mira... yo

sé que da miedo escuchar hablar de esto y porque no sabemos qué va a pasar pero hay una cosa que sí se, es que hoy a ti no te va a pasar nada, apreté su mano fuerte y puso su cabeza en mi hombro.

Estela Solano manifiesta lo siguiente, que encierra perfectamente lo que pasó con O:

“... Es decir que ahí tenemos una proposición muy fuerte, la de considerar que los insondables pensamientos que se realizan por la vía del fantasma de los padres, tienen una función determinante en el destino de cada sujeto... algo que implica, un problema y que ese problema concerniría al menos dos alternativas...” (Solano, 2004, p.s. 29-30)

O. tenía dos alternativas seguir con su vida metido en la cama o engancharse en esa vida que se le estaba ofreciendo. Esta decisión que implicaba un problema lógico que involucraba su juicio como sujeto, al que O. tuvo que confrontarse y lo llevó a elegir un modo de solución al problema. Esto implicó que al decidir su posición es necesario que decida entre diferentes preposiciones, que son los términos que se presentan como condiciones de su decisión.

O. comienza faltar menos a clases por cualquier motivo, comienza a desear salir de su casa y a exigirles a sus padres que los fines de semana lo lleven algún lugar fuera de casa. Es común escucharlo ahora decir: ¡Donde se ha visto, que un niño tiene que quedarse en su casa en fin de semana!

“Stickers” Para remendarse los bordes del cuerpo.

Cuando conocí a O. tenía como fijación el pegarse “stickers” en todo su cuerpo. Mientras mayor era la demanda, aumentaba era la cantidad de stickers que se pegaba en su cuerpo. Siempre llevaba consigo en sus

bolsillos calcamonías de diferentes tamaños. Cuando comenzaba alguna exigencia mayor en la que él tenía que poner un poco más de su esfuerzo, empezaba a pegarse las figuras. Cuando se le pedía que contestara algo y él no lo quería hacer, se ponía los stickers en su boca como manifestación de no querer hablar. En ocasiones tenía cintas adhesivas y se la enrollaba en su cuerpo.

O. es un niño que vive la angustia, siente en forma permanente ser un parasito del adulto. El padre provee el dinero, los bienes materiales pero O. la colma a la madre de otro modo, absorbiendo sus momentos.

O. simboliza para la madre el deseo perdido, como un eco a las dificultades de la madre, O. en el interior de su relación transferencial con el Otro, siente que esta en peligro. Para Manoni, actúa de dos modos:

- “ Puede manejar en un sentido de pánico las fantasías de devoración maternas, con aparición de ansiedad”.
- O bien, en acceso hipomaniaco, O. hace de niño chiquito: enfrentado al deseo del Otro, logra no sentirse en peligro de ser suprimido; él suprime al Otro. O., está allí para ser cuidado como se lo haría como un bebe. Recordándole todo de el mismo.

Hacer de nombre del padre

Mr. Big es el director de la escuela donde asiste O. Es un hombre grande y grueso. Su tono de voz es fuerte e imparte un don de mando. A su vez O. manifiesta: “Mr. Big es buena gente pero UYYYYY!!! Y pone la boca como pico, hace eso cuando sabe que tiene que respetar a alguien o hacer algo que quiere pero hay una norma superior que lo rige.

El nombre del Padre es el significante del Otro en cuanto y tanto como

lugar de la ley; es así como Mr Big pasó a ser significativo de la ley y es decir es el Otro que encarna de la ley. Hace del Nombre del Padre, en principio, otro del Otro.

O. no aprende a leer braille. ¿No quiere o no puede?

Pasaron algunos meses y O. no arrancaba con el aprendizaje de la lectura en Braille, podía escribir en su máquina las palabras que se le dictaban para “spelling” pero no las podía leer, la pregunta que estaba en el aire era ¿Qué sucedía?, había avanzado en todas sus áreas de desarrollo pero en la lectura se nos estaba quedando. Se lanzaron dos hipótesis, la primera fue ¿Será que allí es donde él mantiene de su diferencia con sus amigos? ¿O somos, los que estamos a lado de él una especie de secretario?

Se hizo una revisión basándonos en los procesos del método, concluimos que una de las causas para la dificultad que presentaba O. en cuanto a la lectura era que él no había tenido desde sus inicios un buen desarrollo táctil. Sin embargo, nos quedaba la duda puesto que O. podía escribir las letras, palabras, oraciones, reconocer las letras en el teclado de su laptop e inclusive saber cuáles son las numeraciones de cada letra del alfabeto Braille, por lo que concluimos que los problemas en el proceso de lectura de O, específicamente, muestran los modos singulares de su subjetividad donde queda implicado su proceso de aprendizaje, debido que la estructura subjetiva y la estructura biológica son parte de un sistema complejo.

Estas dos estructuras, sostiene Filidoro, no son independientes, no pre-existen el uno del otro, no mantienen interacciones mutuas sino que van a definirse mutuamente entre si, haciendo un espejismo de un problema en el proceso de aprendizaje de la lectura en O.

Abrir los ojos a la ceguera...

La ceguera de O. era un tema que no había sido dicho nunca en su casa. O. siempre manifestaba, pero cada vez con menos frecuencia, ¡Sí, Yo lo vi! ¡Mira aquí dice que! Coge el periódico y hace como que lo lee. La madre, manifestó en una ocasión que no se lo habían dicho porque ella tenía miedo de que O. cayera en depresión si sabía que era distinto. El comentario que en una ocasión le había hecho a él era el siguiente: “Yo, no le he querido decir nada a O. sobre que no ve... tengo miedo como lo tome... Yo lo que le he dicho mira mijito a los niños que no tienen manos se los llama mancos, a los que no oyen se los llama sordos, a los que no pueden ver se los llama ciegos...”

Nosotros sabíamos que ella no quería tocar el tema así que empezamos a decirle más enfáticamente cosas como: “¡Toque, toque con sus manos... esos son sus ojos. Recuérdelo! O. ¡Mueva su bastón, si Ud. lo mueve va a saber por dónde va sino no va a poder y se va a pegar! ¡Como sticker, va a quedar!

Hasta que después de un tiempo le dijo lo siguiente a una de las profesoras:

O: J mírame que me ha picado un mosquito en la pierna.

J: Oh, sí! Ya te voy a poner un poco de Caladryl....

O: ...Pero como me pudo haber picado ese mosquito...

J: Sabe, los mosquitos se meten por donde sea...y nos pican y a veces no lo vemos cuando andan por ahí.

O: Pero es que yo no lo ví.

O: Si, puede ser que no lo hayas visto. Es difícil ver cuando hay

mosquitos porque son chiquitos.

O: Ay, pero J; A.M (la profesora que estaba con él cuando le picaron los mosquitos) tenía que haberlos visto.

J: ¡No! ¡¿A.M tampoco los pudo haber visto?!

O: Pero J, si los tiene que ver porque A.M ve con sus ojos.

J: ¡Ahhh! ¡¿Y Tú?!

O: ¡ Yo no veo pues!

J: ¿Cómo que tu no vez?

O: ¡Ya tú sabes! Tú ya pasaste kínder, primer grado, segundo grado....
¡Ya tú debes saberlo!

J: MMMM.....Bueno O.

O: J, me puedes regalar este sticker...

El círculo infernal de los excesos alimenticios.

Durante este tiempo con respecto a su salud O. ha manifestado subidas y bajadas de presión, que provocan en el mucho sudor y escalofríos. Además una sinusitis tan severa, provocada por gripes mal curadas, que O. terminó sordo por un buen tiempo. La madre cree en medicina natural y le da este tipo de medicamentos; inclusive cuando está con sus problemas de la tiroides. O. no tiene un buen control médico, lo mismo se puede decir con su alimentación.

Para O. su mayor placer y fijación es la comida, principalmente los dulces, en muchas ocasiones puedes encontrar que lleva consigo caramelos, chocolates, galletas que son dados por la madre a cambio que haga algo que no desea. No pudiendo controlar el impulso de comer y teniendo que acabarse todo lo que abre.

Los fines de semana O. se dedica a comer la mayor cantidad de dulces que es posible, los familiares más cercanos como la madre y la abuela son las mayores contribuyentes de estos alimentos. O. termina con una crisis de diabetes, que le provoca ir al baño constantemente que, de no controlarse podría afectar sus riñones.

Inclusive cuando O. ha estado con virus de gastroenteritis, algo deshidratado y contraindicado el consumo de estos alimentos la madre da la orden que le provean con tal de no oírlo llorar.

O. no iba al médico, debido al “miedo” que los médicos le producen al examinarlo según la madre. Las aversiones que se le adjudican a O. con las cuestiones médicas son las mismas fobias que la madre sufre al sacarse sangre.

En la actualidad O. se deja revisar bastante bien y logra poder decir sus síntomas cuando esta frente al especialista.

En este punto quisiera tomar las palabras textuales de Manoni cuando dice: “La relación amorosa madre- hijo tendrá siempre, en ese caso, un trasfondo de muerte, de muerte negada, disfrazada, la mayor parte del tiempo de amor sublime; a veces indiferencia patológica; en ocasiones, de rechazo consciente; pero las ideas de muerte están, en verdad, ahí, aunque todas las madres no puedan tomar conciencia de ella...Le es necesario un testigo; un testigo que sienta que es ella la que no puede más, detrás de esa fachada de tranquilidad. Un testigo que, en caso necesario, sepa que ella tiene el impulso de matar.” (Manoni, 1964, p..20)

Alguien en su casa...

La salud de O. está comprometida, como lo he mencionado anteriormente, por esta razón en muchas ocasiones tiene síntomas que demuestran que su salud no se encuentra en óptimas condiciones. Y le aparecen moretones sin razón alguna que en el lugar de ir disminuyendo con

las cremas respectivas para esta dolencia crecen, siendo esto manifestaciones de un problema en su sangre. Esto fue causa para que O. se preocupara e insistiera que lo llevaran al doctor. No siendo escuchado por los adultos de su casa: Por ese motivo me pidió si yo podía hacerle una cita con un médico conocido de él y mío. Le respondí que así lo haría, dándome cuenta de la angustia que le causaba el no sentirse bien y tener conciencia de su malestar. Los padres de O. estaban fuera del país, por esa razón O. le pidió permiso a su hermano mayor, quien en teoría estaba a cargo de la casa por la ausencia de sus padres, dándole este su autorización, pero una vez conseguida la cita, de la casa de O. aconsejaron que mejor sea cancelada debido que la madre se podía molestar, porque ella es la que siempre se encarga de aumentar las dosis de las pastillas que O. toma. A partir de este antecedente viene esta conversación con O:

O: A, ya me sacaste la cita con el doctor.

A: Si, O. pero la tuve que cancelar.

O: ¿Por qué hiciste eso?

A: ¿Por qué un adulto de tu casa me dijo que la cancelara?

O: No puede ser, ¿Quién fue ese? ¡Mi hermano! Pero si me dijo que vaya...

A: Un adulto de su casa... no sé, vaya investigue Ud. quien fue...

O: ¡Ahhh, No ¡ ¡Ya voy a ver quién hizo eso!

A: Yo lo que puedo hacer es... en este papelito está el teléfono del doctor que Ud quería ir a ver cuándo decidan llevarlo de su casa, haga que llamen y le saquen cita...

O: ¡Ya, dame el papel! Lo tomo se lo guardó en el bolsillo. Supe después

que al llegar a la casa pidió a J, la profesora de la tarde, que le grabara ese número del doctor porque era muy importante para él.

Lo que no se soporta decir...

Los padres de O, principalmente la madre, lo engaña constantemente con situaciones que de antemano sabe que van a pasar. Como cuando se van de viaje por trabajo y no se lo comunican. Sino que le dicen que se fueron a una reunión muy temprano y que regresan muy tarde. A su vez O., manifiesta que es porque piensan que él no sabe. Situaciones como las que describo a continuación son muy comunes que sucedan

A los pocos días, pasa lo siguientes:

O: ¡Mira, Mira! ¡Tengo una tarjeta de crédito. Con esto voy a pagar!

A: ¡Pero eso no es una tar...(interrumpo lo que iba a decir, porque me doy cuenta que el hermano me hace señas que no diga nada, me quedo en silencio y después digo) ...Es la tarjeta de Supermaxi, la que se usa para tener mejor precio en el supermercado!

O: ¡Si, con ella voy a pagar!

A: Vamos a ver si lo puede hacer... (Mi tono de voz es de duda).

O: ¡Si pues....con esto voy a pagar...mi mami me la dio

A: ¡Mmmm! ¡Yo no sé! Si Ud. Podrá pagar con eso, mejor lleve también su platita.

Llegamos al lugar donde íbamos a comprar y nos acercamos a pagar. O saca su tarjeta y dice

O: ¡Señorita! Voy a pagar con esto...

La chica de la caja le dice: Pero eso no es una tarjeta para pagar... es la tarjeta de afiliación del Supermaxi...

O: No, pero si mi mami... se queda callado.

A: Saque, mejor su platita y pague en efectivo.

No le alcanza lo que quiere llevar. Y le decimos que tiene que escoger.

Que no todo se lo puede llevar.

O: Pero yo quiero...pago con la tarjeta...

A: No, puede. Esa tarjeta es la de afiliación del Supermaxi, yo ya le había dicho en la casa.

O: Pero yo quiero...

A: ¡Ahhh!!!, O. por eso es que te mienten, yo creo que a ti te gusta que lo hagan...cuando las cosas no son como tú quieres... No siempre puede ser como tú lo deseas...

Diosito que vea

O. Está viendo un video en el colegio y se le dice a la maestra especial que lo acompaña.

O: ¡ J! , ¡Yo no puedo ver!

J: ...Pero puede oír.

O: Te cuento... cuando yo era chiquito me pusieron una máscara porque yo estaba muy enfermo y me durmieron... yme operaron...

Y se toca la cabeza y la herida y dice:..Y por eso tengo está herida. Y te cuento J que mi mami me dijo que un día de estos... ya voy a poder ver...

Y repite O : ¡Yeaah! ... Algún día de estos ya voy a poder ver...
¡Estoy feliz!... ¡Yo, confié en mi mami que me dice que algún día voy a poder ver... Y lo repitió varias veces

Al rato dice O: Ya vas a ver J , que es cierto que si voy a poder ver... Y cuando venga te voy a decir... ¡Mira ya puedo ver! ...a renglón seguido

seguía diciendo: ¡Hazme ver, señor! ¡Hazme ver! Ya voy a poder ver el Miércoles, Jueves o Viernes o el Sábado o Domingo o Lunes pero uno de estos días voy poder ver... ¿Tú vas a ser feliz si yo veo?

J: ¡Sí! ...pero Yo también soy feliz como Ud. es ahora.

Esta historia la contó a todos los empleados de su casa. Y la repitió, toda esa tarde. Pero de allí nunca más.

Ya no le creo a mi mami...

Poco después de lo contado anteriormente, O. en clase vuelve a manifestar lo siguiente:

¡Sabes... Yo ya no le creo a mi mami... Ella parece política... promete y promete y no cumple... Dice que va llegar temprano y no lo hace... siempre le pasa algo que no llega cuando dice ...!

La semana que manifestó esto, empezó a tener problemas de comportamiento a no querer trabajar, no querer escuchar a la maestra del aula y no importarle que sus amigos dejaran de jugar porque él no estaba obedeciendo.

El pescar... la identificación con el padre

En los últimos ocho meses O ha encontrado una afinidad con su padre que es la pesca. Espera con ansiedad que llegue los fines de semana, esos son los días en que su papá y él van a realizar este deporte. Además que es una actividad que realizan los hombres de esa casa, es parte de la cultura familiar que viene desde sus antepasados. Contar sus hazañas de esos días lo llenan de alegría, no importándole inclusive el estar adolorido porque sus dedos fueron machucados por la puerta del carro, en una ocasión. Su deseo puede ser mayor a su dolor.

El padre también le ha enseñado hacer movimiento de karate con sus sonidos respectivos, puede vérselo que por juego haga esos movimientos y acompañado de ¡Jap! ¡Guaaaap! Utilizando lo importante que “enseña” el padre se le comenzó a leer historias sobre Bruce Lee; icono importante de la cultura china y de esta manera comienza una identificación simbólica con lo que es parte de su historia tratando de reivindicar a ese padre y a su cultura que esta venido a menos por la madre.

O., está inserto en una particular estructura familiar que espera y le adjudica cosas de él y para él. O. lleva el rótulo que fue el punto de partida de la *crystalización* de una angustia familiar. La reconcepción de él como sujeto, fue lo que obligó a una reformulación de lo que sería el proceso de aprendizaje, un proceso, que vinculamos al deseo y a la significación que para O. el aprender haya adquirido. Y llevó a repensar ¿Qué es lo que O. sabía acerca de determinados conceptos? ¿Qué lugar había que ocupar como maestro de la enseñanza? Tratando de tejer una trama peculiar en la que O. y su conocimiento se interconectaron con su estilo propio. Y además surgieron estas nuevas interrogantes ¿Qué paso con su deseo de aprender? ¿Qué sucede con el rol de maestro tutor, como nos percibe?

Entonces hubo que dejar en muchas ocasiones, el lugar de maestro y ocupar el quien escuchaba más allá de las explicaciones dadas desde la conciencia e intentar saber con ese sujeto que sabía sin saberlo y porque no quería saber. En muchas ocasiones, hubo que colocarse en el lugar que no se sabe y se tuvo que aprender a saber junto a O. Siendo esa, la manera, de plantearse el cómo y cuando él deseaba saber.

Además, se tuvo que reconsiderar que en muchas ocasiones la relación

tan cercana podía ser una relación paralela a la de madre-hijo. Y en muchas ocasiones corrí el riesgo de ser una madre sabihonda y que me respondiera a mi demanda con una evasión...

“¿Cómo se escribe Mom?” , “ ¡Uyy! No sé!” Contestó O, “ ¿Cómo que no sabe? ¡Si esa palabra la escribe todos los días!” , “ ¡Uyy! No me acuerdo...”

La operación de la represión muestra sus efectos sintomáticos, si bien él parece “olvidarse” de escribir “mom”, ¿Será posible que para él sea importante...olvidarse un poco de ella? Podríamos terminar pensando, cómo en el olvido de las formas semánticas pueden ser también formas de separación de un otro invasor.

Para concluir ... nuevas posibilidades.

Para finalizar debo unirme a las palabras de Maud Manoni, tiene en su libro “El niño retardado y su madre” que no debemos llegar a la conclusión simplista de que es la madre quien debería buscar una ayuda psicológica, aparte de la ayuda que recibe su hijo con los maestros tutores. Lo que se ha tratado de hacer en todo este tiempo con O., es que el asuma su nombre, su historia, para que en lugar de hacer como suyas las dificultades de su madre pueda construirse como un sujeto.

De tal forma que como sujeto pueda, con sus propias palabras, inscribirse en lo que esta enseñanza le propuso, que no repita al pie de la letra lo que escuchó; que haya podido subjetivar la enseñanza para que tramite y ande por el camino del aprender. De esa forma sabremos que está aprendiendo y que hemos logrado nuestro cometido.

Conclusiones

Podemos concluir que los efectos de un diagnóstico clínico en la subjetividad de un niño, no solo van a afectar por el hecho de la patología y por las limitaciones que existen a nivel del cuerpo sino que de manera fundamental influirá en la marca que ese niño provoca entre el ideal de los padres y la realidad de su organicidad. Poniendo de esta manera en riesgo la filiación.

La espera de ese hijo que ilusiona a la madre por la promesa de completud que piensa tener y que termina en la no identificación de ese objeto deseado. El lugar que ocupó ese niño en el falo imaginario de ella. Será la respuesta de la constitución narcisista de ese infante, debido que depende de la forma como su cuerpo es libinizado por los cuidados maternos.

Se puede observar que a lo largo de este trabajo de investigación en muchas ocasiones, el niño con un problema orgánico al no ser ubicado simbólicamente en ese lugar de falo imaginario no será libinizado y corre el riesgo de quedar en posición de tener solo necesidades, no deseos; en otras palabras, se mantiene como un objeto de cuidados familiares.

Hay que tratar, dentro de lo posible, de rescatar el deseo de estos sujetos de los obstáculos que llega a ser el diagnóstico, porque hay que recordar que el tener una discapacidad no significa que el “deseo este discapacitado”, que hay muchas cosas que se pueden lograr y conseguir. El aprendizaje se construye en una relación entre el sujeto y un objeto. Y ese objeto de conocimiento, sólo existe cuando hay un sujeto que conoce; se constituye uno en relación al otro.

Para resumir la investigación, se concluye que la posición subjetiva y la manera que cada uno encuentra de relacionarse con el aprendizaje se produce a partir de su deseo articulado, de esta manera se tendrá una nueva posición con respecto al Otro, que le permitirá inaugurar su propia cadena de interrogantes, construir sus enigmas y elaborar sus preguntas a su manera.

La perspectiva del sujeto del inconsciente y del goce, nos hace reformularnos de como tendría que ser el proceso de aprendizaje, proceso que como hemos visto, está vinculado al deseo y la significación de aprender. Y esto nos obliga a repensar nuestra posición como maestros de educación especial.

Recomendaciones

Me he referido en el marco teórico la noción piagetana de la pedagogía general conceptos que nos ayudarían a enseñar, y del modo cómo lo pudiéramos hacer. En otras palabras y teóricamente, un niño determinado con déficit determinado hará una teoría determinada, así se deberá realizar determinadas actividades o ejercitaciones, de acuerdo al caso, que posibilitarán las funciones que están retrasadas, ayudando además a la superación de síntomas que gozan de cierta especificidad. Pero, no siempre toda esta planificación será suficiente, nos encontraremos con niños que su subjetividad está sometida una inhibición para comenzar la tarea, una angustia o un síntoma que le impide movilizar su interés por aprender.

¿Qué debemos hacer en ese momento? Es allí donde debemos recordar que un niño está inserto en una estructura familiar particular, y que adjudica significados de él y para él. Ha desarrollado a partir de su diagnóstico determinados conflictos, defensas frente a esas situaciones que lo marcan debido a la interacción dialéctica y constante, que se le ha adjudicado y en la que se halla inmerso.

Por esta razón se recomienda que tiene que haber una articulación entre la psicopedagogía y el psicoanálisis, no invadiéndose la una a la otra sino una interlocución donde se pueda hacer una nueva concepción del sujeto, reformular de nuevo su proceso de aprendizaje, que hemos afirmado que tiene que surgir a partir del deseo del alumno e interrogarse sobre lo que aprender significa para él. Todo esto obliga a pensar y reconsiderar nuestra posición como psicopedagogos en educación especial a partir del psicoanálisis.

Referencias

- Agamben, G. (2002). *El lenguaje y la muerte*. Barcelona: Editorial Pretextos.
- Baraldi, C. (2001) *Jugar es cosa seria, estimulación temprana... antes de que sea tarde*. Rosario: Ediciones Homosapiens.
- Baraldi, C. (2002). *Aprender: la aventura de soportar el equívoco*. Argentina: Ediciones Homosapiens.
- Baraldi, C. (2005). *Mujeres y niños... ¿Primero?*. Argentina: Ediciones Homosapiens.
- Berenguer, E. (2008) *Psicoanálisis: enseñanzas, orientaciones, debates*. 2008, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
- Cecchi V. (2005). *Los otros creen que no estoy*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
- Cordie, A. (1998). *El malestar en el docente*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Cordie, A. (2008). *Los retrasados no existen*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Craig, G. (1997) *Desarrollo psicológico*. México: Prnice Hall Hispanoamericana.
- Descartes, R (1979) *Discurso del método*, México: Editorial Porrúa.

Diccionario de la lengua española. (1992). Madrid: Espasa Calpe.

Elkin, M. (2007). *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje*
Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Fernández, A. (2000) Poner en juego el saber: Psicopedagogía clínica;
Propiciando autorías de pensamiento. . Buenos Aires: Ediciones Nueva
Visión.

Filidoro, N. (2002) *Psicopedagogía: conceptos y problemas, la*
especificidad de la intervención clínica. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Fitzgerald, H. Strommen E, Mckinney, J. P. (1981). *Psicología del*
desarrollo el lactante y el preescolar. México: Editorial el Manual
Moderno.

Freud, S. (1905). *Tres ensayos para una teoría sexual*. Madrid: Biblioteca
Nueva.

Freud, S. (1910). *Contribuciones al Simposio sobre el suicidio*. Madrid:
Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1914). *Sobre la Psicología del colegial*. Madrid: Biblioteca
Nueva.

Freud, S. (1926). *Inhibición, Síntoma y Angustia*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1953a) *Historias clínica del psicoanálisis, un caso de neurosis*
obsesiva. Historia de una neurosis infantil. Buenos Aires: Santiago
Rueda Editorial.

- Freud, S. (1953b) *Inhibición, síntoma y angustia, la neuropsicosis de defensa y otros ensayos*. Buenos Aires: Santiago Rueda Editorial.
- Glaze, A (2004) (Copiladora). *Los idiotas sabios*. Buenos Aires: Editorial Grama.
- Guillerault, G (2005) *Dolto, Lacan y el estadio del espejo*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Jessel, T. Kandel, E. Schwartz, J (1999) *Neurociencia y conducta*. Barcelona: Editorial Prentice Hall.
- Lacan, J. (1938). *La Familia*. Barcelona: Argonauta.
- Lacan, J. (1957). *La relación de Objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J (1969) Dos notas sobre un niño Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1984) *Función y campo de la palabra, escritos I*. México Editorial Siglo Veintiuno
- Lacan, J (1985) *Los escritos técnicos de Freud, seminario I*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1992). *Del mito a la estructura, seminario XVII*, Barcelona: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1994). *Del complejo de castración, seminario IV*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1999) *Las formaciones del inconsciente, Seminario V*. Buenos Aires: Editorial Paidós

- Levin, E. (1991) *La clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Mannoni, M. (1979). *La Educación Imposible*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Mannoni, M. (1982) *El niño retardado y su madre*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Manzotti, M. (2005) (COPIADORA), *Clínica del autismo infantil, el dispositivo soporte* Buenos Aires: Ediciones Grama
- Miller, J. (2000). *El monólogo de la palabra*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Miller, J (2002). *Biología Lacaniana Y Acontecimiento del Cuerpo*. Buenos Aires: Colección Diva,
- Pennac, D. (2008). *Mal de Escuela*. Barcelona: Mondadori.
- Piaget, J (1998) *Psicología y epistemología*. Buenos Aires: Emece Editores.
- Piaget, J (2007) *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Barcelona: Ares y Mares.
- Salman, S. (2004) (Copiladora). *Psicoanálisis con niños los fundamentos de la práctica, artículo de Estela Solano "la insondable decisión del niño"*. Buenos Aires: Editorial Grama
- Sinatra, E. (2001) *De los conceptos a las matemáticas*. Buenos Aires: Cuadernos del ICBA.

Winnicott, D (1982) *Realidad y juego*. Buenos Aires: Editorial Gedisa.